



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

*Las vicisitudes del trabajo reporteril, andanzas de un
reportero que llegó al periodismo por accidente
(Relato periodístico)*

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

PRESENTA:

ARMANDO CRUZ SÁNCHEZ

Asesora: Dra. Francisca Robles

México, D.F.

Marzo de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a la doctora Francisca Robles su inagotable paciencia y sus sabios consejos para la realización de esta tesina. Igualmente expreso mi gratitud a los maestros: José Alfredo Andrade García, María Teresa Camarillo Carvajal, Aída Guadalupe Luna López y Maira Pavón Tadeo, por la buena disposición que mostraron en todo momento para su revisión. Gracias, *ab imo pectore*.

Contenido

	Páginas
Introducción	4
Capítulo 1	
BIFURCACIÓN DE CAMINOS	
1.1 Veterinario malgrado; resucitado periodista	16
1.2 El mito de la libertad de expresión	21
Capítulo 2	
DE LA CECA A LA MECA	
(Mi tránsito por las redacciones)	
2.1 <i>El Día</i> , mi primer contacto con el periodismo	31
2.1.1 La novatada	34
2.1.2 Quiebre histórico	37
2.2 <i>Summa</i> , la brevedad como principio	41
2.3 <i>El Diario de Monterrey</i> , un sureño en un periódico norteco	43
2.4 unomásuno , Cuicuilco y el señor Pulitzer	49
2.5 <i>Diario de México</i> , el antiperiodismo	53
Capítulo 3	
DE GAZAPOS, SATISFACCIONES Y GOLPES BAJOS	
3.1 Aprendiz de entrevistador	58
3.2 Chiapas, mi obsesión	61
3.3 El golpe en <i>Proceso</i>	62

CONCLUSIONES

Peones de la maquinaria	70
-------------------------	----

ANEXOS

I.- Díaz Serrano, una entrevista mal lograda	81
II.- Por los feudos del Soconusco	86
III.- <i>El Día</i> , mis inicios	93
IV.- <i>El Diario de Monterrey</i> y el ascenso de Colosio	94
V.- <i>Summa</i> , un tabloide suigéneris	95
VI.- unomásuno y el caso Cuicuilco	96
VII.- México, fábrica de pobres	97
VIII.- Líderes obreros en Palacio Nacional	98
IX.- Blas Chumacero, eterno secretario general sustituto de la CTM	99
X.- Efusivo encuentro con el líder del Senado	100
XI.- Otto Granados Roldán, poderoso vocero	101
XII.- Un reportero en la campaña de Carlos Salinas de Gortari	102
XIII.- Apretón de mano al Presidente de la renovación moral	103
XIV.- El Presidente del liberalismo social	104
XV.- Ernesto Zedillo, el Presidente que no quiso serlo	105
 BIBLIOGRAFÍA	 106

Introducción

¿Cómo incursioné en el periodismo? ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon mi determinación de tomar como profesión este oficio lleno de claroscuros? ¿Qué obstáculos debí sortear durante el peregrinar por las redacciones de cinco diferentes periódicos de la capital de la República y de la Sultana del Norte: *El Día*, *El Diario de Monterrey*, *Summa-Ovaciones*, *unomásuno* y *Diario de México*?, ¿cómo viví mi novatada?, ¿de qué manera encaré y asimilé los primeros tropiezos?, ¿qué me tocó ver y cómo transcurrieron los años de desempeño periodístico?

A estas y otras interrogantes no manifiestas daré respuesta sucinta en este relato periodístico, cuyo título: *Las vicisitudes del trabajo reporteril, andanzas de un reportero que llegó al medio por accidente*, anticipan su contenido, síntesis del ejercicio de este oficio durante más de cinco lustros.

¿Por qué un relato periodístico de mi experiencia profesional y no un informe de prácticas u otro de desempeño laboral?

Opté por relato o narración al considerar que esta forma de expresión es más vivida, tratándose de una experiencia real llena de elementos humanos, que el frío informe sobre mis trabajos realizados en el lapso de 25 años como reportero.

El relato, que no es otra cosa que la narración de acontecimientos en su orden temporal,¹ hizo posible la recreación de situaciones, hechos y experiencias que quedan aquí plasmadas para quien se asome a este trabajo.

Digámoslo de otra manera: el relato existe en todo objeto cultural que, como el periodístico, transmita una serie de acontecimientos o situaciones ordenadas en una dimensión temporal de acuerdo con una estructura lógico-

¹ Forster, E.M, *Aspectos de la Novela*, pp.43-45, ed. Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Veracruzana, 1961.

cronológica (secuencias), a través de la cual se explica la modificación de una situación inicial dada.²

De acuerdo con la definición de Efrén Ortiz,³ el relato debe contener tres elementos: a).- acciones humanas, que se encuentran en esta tesina, b).- sucesos ordenados en una progresión histórica, y c).- una organización temporal que marca los límites entre el antes y el después.

.Por su parte, Concha Edo (en *Periodismo Informativo e interpretativo*, editorial Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2003) establece que:

“El discurso informativo habla de algo, habla del mundo; el literario hace el mundo. El discurso informativo se juzga por la relación entre conocimiento y hecho; el literario sólo por la necesidad interna de la obra. En el informativo, la selección y valoración de lo comunicado se realiza con criterios prácticos, pensando en el público; en el literario, hechos empíricamente insignificantes pueden significar modos constantes de la existencia humana. El informativo es un acto de responsabilidad pública; el literario no se propone jamás la utilidad pública en cuanto a literatura”.

Es esto justamente lo que intento alcanzar con el relato periodístico aplicado a mi propio modo de experiencia: hablar del mundo del diarismo que me tocó vivir, no inventarlo, con conocimiento de los hechos y pensando en las nuevas generaciones de comunicadores.

Con este encuadre previo, podemos decir entonces que en el periodismo, como en cualquiera otra actividad profesional, el arranque es una aventura. En la práctica, alejados de la academia, todo puede ocurrir: el éxito o el fracaso, la brillantez o la opacidad. En mi caso, como en el de muchos otros periodistas, la etapa de formación universitaria y posteriormente la irrupción en el ámbito profesional resultaron ser un camino accidentado que, sin embargo, no estuvo exento de satisfacciones.

² Ortiz, Efrén, *Periodismo, escritura y realidad*, Ed. Universidad Veracruzana, 1985, p.p. 202 - 203.

³ Ortiz, Efrén, op.cit.

A la distancia uno concluye que quizás si en las universidades hicieran caso a las recomendaciones de Sanché de Gramont, reportero del *New York Herald Tribune* y premio Pulitzer (máximo galardón al que puede aspirar un periodista estadounidense, llamado también el Oscar del periodismo) acerca de la necesidad de instaurar un curso para graduados en esta disciplina titulado sugestivamente: *Lo que no puede aprenderse en las aulas*⁴, el principio no resultaría tan escabroso para los inexpertos reporteros.

¿Y qué es aquello que no se aprende en las escuelas de periodismo? En palabras del propio De Gramont: “la mecánica oficiosa, agobiante, frustrante y penosísima de cómo obtener una noticia, cómo presentarla y cómo relatarla”.⁵

El reportero del *New York Herald Tribune* sugería para dicho curso temas como qué hacer cuando el auto que transporta a un periodista se descompone y éste no llega a tiempo a la cita con la noticia; cómo arreglárselas cuando los teléfonos no funcionan, cuando no hay forma de enviar la información o cuando el reportero cae herido.

Conocedor de las equivocaciones en las que incurren con mucha frecuencia los hombres del escritorio en las redacciones, propuso igualmente y como parte de ese mismo curso estudiar la manera de imponer penitencias a los directores por cada pregunta tonta que formulen.

Pero no, en el periodismo persiste la añeja tradición de que a los aprendices de reporteros debe sometérselos a difíciles pruebas de resistencia y tratárseles con desdén⁶ y en algunas ocasiones, hasta con crueldad. William

⁴ Barret, W. Edward, *Reportaje a la realidad*, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1968, p.114..

⁵ *Ibidem*.

⁶ El controvertido periodista estadounidense del *New York Herald Tribune*, Walter Lippmann (1889-1974), autor de la prestigiada columna “Hoy y Mañana”, advertía en los años 20 de la

McGaffin, reportero del *Chicago Daily News* en 1956 y corresponsal extranjero en Londres, París, África del Norte, Egipto, Libia, Rusia, China y Checoslovaquia, cuenta que cierto día, siendo todavía estudiante, se le acercó Douglas Freeman, su maestro en la Universidad de Columbia, y le dijo con desprecio:

“No estoy seguro, pero si leyeras dos buenos libros por semana durante el resto de tu vida puede haber alguna esperanza para ti en el periodismo”.⁷

Al parecer, las penurias y las tortuosas peripecias curten al bisoño periodista y ha quedado demostrada la efectividad de esta “tradición” en más de una historia de las grandes y excepcionales figuras del diarismo.

La biografía del húngaro-estadounidense Joseph Pulitzer (1847-1911) registra que antes de convertirse en reportero fue miembro de la caballería de Lincoln, fogonero en un barco de vapor, arriero del ejército estadounidense, estibador, mozo de cuadra y mesero.⁸

Le era difícil encontrar un buen empleo como inmigrante en los Estados Unidos, no sólo por su desconocimiento del idioma inglés, sino porque, además, era débil visual, lo que le hacía poco apto para ejercer el periodismo.

Los biógrafos de Pulitzer refieren que en el *Wesliche Post*, de San Luis, Misuri -su primera experiencia periodística (1868)- era a menudo objeto de las burlas de sus compañeros por la manera en que se esforzaba por desarrollar su trabajo.

centuria anterior (La Opinión Pública, ed. Fabril, Buenos Aires, Argentina, 1964) sobre algunas particularidades del trabajo periodístico. Hablaba de la forma en que se menospreciaba el valor del reportero de noticias, “la rama peor pagada del quehacer periodístico”, decía Lippmann y afirmaba que la relación “algo torcida entre los periódicos y la información” se refleja en los salarios de los diaristas. En todas partes, agregó, hombres capaces se dedican al periodismo por necesidad o en busca de experiencia y con la firme intención de pasar a otra cosa lo antes posible.

⁷ Barret, W. Edward, *op. cit.*, p.134.

⁸ Emery, Edwin, *El periodismo en los Estados Unidos*, Ed. Trillas, 1966, pp. 362-365.

Laboraba desde las diez de la mañana hasta las dos de la madrugada del día siguiente, redactando notas sobre acontecimientos civiles, sobre lo importante y lo trivial, acerca de lo obvio y lo oculto.⁹ Pero sucede que diez años después, Pulitzer compró en 2 mil 500 dólares el *Dispatch*, un diario en bancarrota, el cual bajo su dirección se convirtió en el principal vespertino de San Luis. Luego, adquirió en 346 mil dólares *The World*, un periódico de corte sensacionalista, y sólo le bastaron tres meses para duplicar su circulación. En 1934 ese húngaro que exigía a sus reporteros: “¡exactitud!, ¡exactitud!, ¡exactitud!, ¡brevedad!, ¡condensación inteligente, no estúpida!”, fue designado como el más grande director norteamericano de periódicos.¹⁰

¿Cuántos ignorados Pulitzer ¹¹ ha dado el periodismo mexicano? Muchos. Y estoy seguro que detrás de cada reportero hay un gran esfuerzo, una historia digna de ser contada.

Un intento de reivindicación del trabajo reporteril es el opúsculo *De reporteros, testimonios periodísticos*, editado en 1996 por la Universidad Regiomontana y la Fundación Manuel Buendía. En este trabajo, Miguel Ángel Sánchez Armas y Omar Raúl Martínez recogen anécdotas de experimentados periodistas como Sergio Candelas, Raymundo Riva Palacio, Alicia Ortiz y Luis Humberto González, entre otros, sobre hechos sobresalientes en los que fueron testigos de primera fila. De entre los relatos uno de ellos llama

⁹ Emery, Edwin, *op. cit.* p.364.

¹⁰ *Ibidem*, p.369.

¹¹ En su testamento, Joseph Pulitzer propuso la creación de este premio con el objetivo de estimular la excelencia. Él menciona en ese momento solamente trece premios, de los cuales cuatro eran para el periodismo, cuatro para el dominio de la literatura y el teatro, uno para la educación. Los premios se concedieron por primera vez el día 4 de junio de 1917. Desde entonces han sido ininterrumpidamente otorgados por la Universidad de Columbia en colaboración con el Patronato del Premio Pulitzer (Pulitzer Prize Board). http://es.wikipedia.org/wiki/Premio_Pulitzer.

poderosamente la atención, desde luego sin demérito del resto, y es el de Candelas, reportero de la revista Tiempo.

Él presenta en ese libro la crónica del avionazo de Poza Rica, ocurrido el 25 de enero de 1970, en el que fallecieron 15 periodistas que daban cobertura informativa a la campaña de Luis Echeverría Álvarez, por entonces candidato del PRI a la Presidencia de la República.

De su crónica (él salvó la vida en virtud de que abordó otra nave) destaca la narración que hace de la sobrecogedora actitud del único sobreviviente del percance, el reportero del desaparecido periódico *El Heraldo de México*, Jesús Kramsky. Cuenta Candelas que ensangrentado y malherido, Kramsky todavía alcanzó a escribir sobre el reverso de un boletín del PRI que llevaba entre sus ropas el siguiente mensaje: “pido auxilio a toda persona que me pueda ayudar. Agradezco todas las atenciones. Es urgente, por el amor de Dios”. Ya en el hospital de PEMEX, en Poza Rica, el reportero, conmocionado aún, preguntaba: “¿y ahora quién va a mandar las notas al *Heraldo*?”

Edward B. Barret: lo dijo bien: “cuando los periodistas hablan entre sí, intercambian recuerdos sobre las grandes crónicas inolvidables... Todos hablan de la gente que conocieron, recuerdan las aventuras, los primeros puestos de trabajo o los cambios decisivos”.¹²

No puede ser de otro modo, tratándose de una profesión que coloca a quien la goza y padece (curiosa paradoja sadomasoquista) en el triple papel de observador, investigador y relator de los hechos más sobresalientes que acontecen en una sociedad.

¹² Barret, W. Edward, *op. cit.*, p.11.

De manera que no es gratuita la observación que solía hacerles a los jóvenes aspirantes a reporteros el desaparecido Ryszard Kapuscinski.¹³

“Estoy seguro – les decía - que esta profesión requiere algo de sentido de misión, de vocación, porque es muy dura y si no se tiene valentía es mejor cambiar de oficio”.¹⁴ Y con este preámbulo de fondo descorro, pues, el telón del teatro de mi propia experiencia.

En el capítulo I, intitulado “Bifurcación de caminos” presento la forma en que me involucré en el ejército de quienes abrazan románticamente la carrera de periodismo. Son dos planos yuxtapuestos, el personal y el político social que tienen en común manifestaciones de bruscos virajes.

Del plano personal destaca el momento interno en que tomé la decisión de abandonar la carrera de médico veterinario zootecnista para mudarme a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales a fin de emprender ahí el camino por el mundo de la “literatura bajo presión”, que es como el escritor Fernando Benítez solía caracterizar al periodismo.

Ortega y Gasset¹⁵ dijo que antes de hacer algo cada hombre tiene que decidir, por su cuenta y riesgo, lo que va a hacer. “Pero esta decisión –agregó- es imposible si el hombre no posee algunas convicciones, sólo en vista de ello puede preferir una acción a otra, puede en suma, vivir”.

¹³ Nació en Pinsk (Bielorrusia) el 4 de marzo de 1932 y murió en Varsovia el 23 de enero de 2007. Se le reconoció como “El reportero del siglo” o “El reportero del Tercer Mundo”. Recorrió el planeta para documentar los hechos que han transformado África, Asia, Europa, Estados Unidos y América Latina y así escribió lo mismo sobre el Sha de Irán, Mohamed Reza Pahlevi (*El sha o la desmesura del poder*), que del rey etíope Haile Selassie (*El emperador*).

¹⁴ Edición electrónica de la exposición de Kapuscinski presentada en la sede de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en octubre de 2000, invitado por esta fundación y por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). www.saladeprensa.org/art287.html

¹⁵ Ortega y Gasset, José, *Historia como sistema*, Ed. Sarpe, 1984, pp. 29-30.

Como se verá más adelante, si alguna convicción tenía yo incubada, aunque inacabada, en la mente era la de ser escritor, de ahí que el intento de convertirme en veterinario, iba a contracorriente de esta creencia.

Ahora me pregunto: ¿y si no hubiese cambiado de carrera sería hoy el mismo individuo?, ¿habría tenido más satisfacciones profesionales como veterinario que como periodista?, ¿tendría la misma visión de la vida y la misma comprensión de los fenómenos sociales? Preguntas que, en apariencia, resultan meras especulaciones, pero para las que se me antojan, complicadas respuestas que llevan implícitos los enigmas que surgen en esos segundos, minutos, horas en que ocurre la toma de decisiones que, a la postre, resulta trascendental para la persona, para bien o para mal.

Del plano político y social, sobresale en este capítulo mi incursión en el quehacer informativo en el momento mismo del viraje del mundo bipolar (con la Guerra Fría como expresión del conflicto Este-Oeste) hacia el mundo multipolar con Estados Unidos como potencia hegemónica tras la caída del Muro de Berlín y el derrumbe de la Unión Soviética.

Época de la entronización del fundamentalismo neoliberal con sus grandes iconos como Milton Friedman ¹⁶(crítico acerbo del Estado de bienestar y de la corriente económica que tuvo como base el pensamiento de Lord John Maynard Keynes) y, en contrapartida, glorificador del poder del mercado (de “la

¹⁶ En la introducción a su libro *Libertad de elegir*, pp. 20-23, ed. Orbis, 1983, Milton Friedman afirmaba lo siguiente: “tenemos la oportunidad de alentar el cambio de opinión a favor de una mayor confianza en la iniciativa privada y en la cooperación voluntaria, en vez de hacerlo hacia el otro extremo: el colectivismo”. Decía Friedman: “un sector público cada vez más intervencionista destruirá tanto la prosperidad que debemos al sistema de libre mercado como la libertad humana fundada en la Declaración de Independencia”. En otra parte de dicha introducción se lamentaban de que el punto de vista de que el papel del Estado consiste en servir de árbitro para impedir que los individuos luchen entre sí haya sido reemplazado por la concepción del Estado como padre que tiene el deber de obligar a algunos a ayudar a otros.

mano invisible” de Adam Smith), del libre comercio y de la eliminación de la seguridad social.

Hacia dentro de nuestro país el viraje tuvo su máxima expresión en el fin del populismo y el ascenso de la tecnocracia al poder, de la mano de Friedman y sus *Chicago Boys* y de las “cartas de intención” suscritas por el Gobierno de México con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Fue precisamente en la transición del régimen lópezportillista al delamadridista cuando me inicié como reportero en el periódico *El Día*.

El capítulo II: “De la Ceca a la Meca”, se refiere, como lo indica el título, a ese peregrinar por, cuando menos, cinco redacciones (*El Día*, *Diario de Monterrey*, *Summa*, **unomásuno** y el *Diario de México*). Se trata de una apretada síntesis de hechos que marcaron mi formación como reportero. En esta parte de la tesina, relato mis primeras experiencias, la novatada, el ambiente político-social que prevalecía en el momento de incursionar en el diarismo; algunas particularidades de la forma de trabajar en cada uno de esos periódicos y ciertos incidentes como la conducta inquisitorial de José Pérez Stuart hacia las reporteras, en su calidad de director de *Summa* o la huelga de los trabajadores de **unomásuno** todavía no resuelta al momento de escribir estas líneas¹⁷.

Y finalmente en el capítulo III, “De gazapos, satisfacciones y golpes bajos”, ejercito la muchas veces incómoda autocrítica, al plasmar a manera de ejemplos, tanto las pifias que cometí como entrevistador del ex director de

¹⁷ Hasta principios de 2009 la situación de la huelga de los trabajadores de este diario se encontraba en su fase final, luego de que la Junta Local de Conciliación y Arbitraje resolvió la legalidad del movimiento y la adjudicación de los bienes muebles e inmuebles de la empresa editorial a favor de éstos. Sin embargo, debido a la irregular escrituración de los terrenos, se ha venido aplazando el remate de los activos para el pago de las liquidaciones de 240 operarios, personal administrativo y de confianza.

Petróleos Mexicanos y en ese momento embajador designado de México ante el gobierno de la Unión Soviética, Jorge Díaz Serrano, como el que considero uno de mis reportajes mejor logrados, el cual mereció las ocho columnas de *El Día* bajo la cabeza: **“Por 50 pesos, un jornalero en Chiapas”**.

De este reportaje, guardo gratos recuerdos porque constituyó el inicio de una serie de trabajos sobre una preocupación manifiesta en el curso de mi carrera, la situación social que prevalece hasta 2009 en mi estado natal, Chiapas.

En este capítulo, incluyo también una muestra de lo difícil que resultan las relaciones interpersonales en la práctica del oficio y me refiero a los golpes bajos que se propinan los reporteros unos a otros, como fue el caso del ataque que recibí de Salvador Corro en la revista *Proceso*.

De modo que...empezamos, tomando como guía la observación de Wright Mills, según la cual todo individuo, por el hecho de vivir contribuye, aunque sea en pequeñísima medida, a dar forma a esa sociedad y al curso de su historia, aun cuando él está formado por la sociedad y por su impulso histórico.¹⁸

¹⁸ Wright Mills, *La imaginación sociológica*, FCE, 1971, 3ª reimpresión. p.25.

Capítulo 1

Bifurcación de caminos

1.1 Veterinario malogrado, resucitado periodista

El racionalista Ernest Renan¹⁹ señalaba que en todos los asuntos humanos los orígenes merecen ser estudiados antes que nada. Así es que sin rodeos, manos a la obra y debo decir, de entrada, que mi determinación de estudiar periodismo ha sido uno de los grandes accidentes de mi vida.

Inscrito en 1972 en la Facultad de Veterinaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), nunca sospeché que al cabo de dos semestres estaría renunciando a esa carrera que me fue inducida por mi progenitora, para ingresar a las filas de los románticos que abrazan la difícil profesión del periodismo, no obstante las advertencias que hizo Walter Lippmann sobre la desvalorización de este oficio, lo que le llevó a manifestar que “la de reportero a secas no es una carrera que ofrezca grandes recompensas”.²⁰

Lippmann era de esos hombres enemigos de los circunloquios. Decía que el trabajo reporteril constituye la rama peor pagada del quehacer periodístico y derrumbaba los castillos de arena de los aspirantes a comunicadores, anticipándoles que “las grandes recompensas en el periodismo van a los trabajos especializados, al género de los artículos de fondo, a los ejecutivos y a los hombres con habilidades y personalidades propias”.²¹

Pero, ¿qué tienen, pues, en común la veterinaria y el periodismo?

Esta es una pregunta a la que después de más de cinco lustros de oficio reporteril no le he hallado respuesta y mucho me temo que terminaré mis días sin encontrarla.

¹⁹ Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, ed. FCE, 1975, 7ª reimpresión, , p. 37.

²⁰ Lippmann, Walter, *op.cit.*, ed. Fabril, 1964, p.244..

²¹ *Ibidem*.

Lo cierto es que a instancias de mi madre decidí cursar la carrera de médico veterinario zootecnista. Tal vez, desde el exuberante trópico húmedo, allá en mi natal Tapachula, en el estado de Chiapas, ella imaginaba para mí un desarrollo profesional vinculado al sector pecuario.

Pero la veterinaria no era lo mío. Tras días de cavilación y con el manual de carreras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la mano, me di a la tarea de buscar, de entre la gama de profesiones que ofrece nuestra máxima casa de estudios, alguna cercana a mi verdadera vocación que, aun en ese instante, no podía yo definir del todo.

No la encontré en el área físico-matemática; menos en ciencias biológicas, pues de ahí me fugaba; del área económico-administrativa, no me satisfizo carrera alguna y de pronto apareció ante mis ojos, en el campo de las humanidades, la de licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva..

Leí con detenimiento las especificaciones de esta disciplina y su ámbito de acción. Luego, tras meditarlo brevemente decidí: “voy a Ciencias Políticas”. ¡La locura!

Llegué a mi nueva carrera mal armado en términos de mi formación humanística. Mi bagaje en materias como historia, sociología y psicología, era más que pobre. En la primera disciplina no rebasaba las fronteras de *la Historia de la Revolución Mexicana*, del veracruzano y rusófilo José Mancisidor; en la segunda mis conocimientos se limitaban al *Curso de filosofía positiva*, del francés Augusto Comte y de la tercera sólo tenía nociones a partir de *la Teoría del psicoanálisis*, de Freud.

Nada de funcionalismo, estructuralismo y marxismo; nada de materialismo histórico y dialéctico; nada de teoría de la dependencia; nada del

primero y tercer mundos, del conflicto Norte-Sur y del imperialismo fase superior del capitalismo; nada de las contradicciones en el seno del pueblo, ni del estilo de *cliché* del partido; nada de la pirámide invertida; nada del trabajo editorial y de imprenta; nada de mensajes subliminales, de psicología de las multitudes, de propaganda, de ideología y enajenación a través de los medios de comunicación; nada, nada de esto era de mi conocimiento.

A empezar de cero, pues.

Mi contacto con las letras se reducía a un segundo lugar alcanzado en un concurso de poesía a la madre organizado por la radiodifusora XEKQ de mi ciudad natal.

Entonces cursaba la educación básica y el premio de consolación resultó ser, más que un trofeo, el primer estuche de afeitado de mi vida que contenía perfume y jabón *Barón Dandy*.

Adolescente, me convertí en lector habitual de la revista de la URSS, la cual llegaba puntualmente a casa cada fin de mes, en virtud de que mi hermano mayor se hizo suscriptor bajo el influjo de las ideas de un profesor de la asignatura de español de apellido Rikoy, un viejo militante del Partido Popular Socialista (PPS).

En mis días de estudiante de secundaria era menos malo para las asignaturas de español y literatura y por lo consiguiente, me hice aficionado a la poesía, sin más formación que una elemental y cursilona inspiración.

Pero, fue mi desempeño como vendedor de suscripciones del periódico *El Nacional* la “primera aproximación” al oficio, si así se le puede ver. Fracaso total, pues los escasos abonados se rehusaron a renovar los contratos a sus

vencimientos, el diario gubernamental no resultaba de su agrado, quizás porque el mensaje es el medio y viceversa.

Con este pasado colgué la bata blanca y arrumbé el equipo de disección, los libros de histología y otros manuales básicos de la medicina animal, los que troqué por los cursos de redacción, géneros periodísticos, opinión pública, propaganda, oficinas de prensa y de eso que en los años setenta del siglo XX se conoció como el *boom* de las ciencias de la comunicación, con sus grandes iniciados: Wilbur Schram, Paul Lazarsfeld, Harold D. Lasswell, Carl Hovland, el canadiense Marshall McLuhan, Armand Mattelart, Irene Herner, Ludovico Silva, Kimbal Young y el propio Walter Lippmann, entre otros muchos.

Poco a poco fui aclimatándome en mi nueva carrera. Me familiaricé con los ensayos de Hugo Gutiérrez Vega, Bertha Eugenia Sotres Mora, Antonio Delhumeau, Raúl Trejo Delarbre, Patricia Kelly, Irene Herner Schmelz, Silvia Molina y Mattelart, publicados en la *Revista Mexicana de Ciencia Política*.

¿Cómo olvidar mis primeras lecturas?: *Para leer al pato Donald*, de Ariel Dorfman y Armand Mattelart; *Tarzán el hombre mito*, de Irene Herner; *Comunicación masiva y revolución socialista*, también de Mattelart, Patricio Biedma y Santiago Funes; *Psicología social de la propaganda*, de Kimball Young; *Periodismo Moderno*, compilación de Siegfried Mandel, y los cursos de redacción y géneros periodísticos, de Gonzalo Martín Vivaldi.

Paulatinamente, me adentré en el estudio del periodismo escrito, de la mano de maestros de la talla de Manuel Buendía que impartía el concurrido seminario Oficinas de Prensa. Recuerdo a Buendía con paraguas y gabardina,

atuendo que junto con las gruesas gafas ahumadas le daba un aire de investigador policial (él fue en sus inicios, reportero de nota roja).

Fernando Benítez era otra de las “vacas sagradas” a las que uno trataba de ordeñar sabiduría y experiencia. A sus cátedras de redacción periodística debías llegar temprano pues de lo contrario, las tomabas de pie. Sí, cómo no recordar la estrangulada voz de Benítez quien solía decir que el periodismo es literatura bajo presión y nos advertía sobre lo tortuoso que resulta incursionar en las redacciones de los diarios.

Y las clases de sociología del atildado Antonio Delhumeau que gustaba de los chalecos. Y el eterno cigarrillo entre las manos de Lourdes Romero, la maestra que me hizo andar por los difíciles caminos de la corrección de estilo, esta especie de cirugía reconstructiva del idioma que se aplica a las notas, reportajes y entrevistas para dejarlas más o menos digeribles para el sufrido lector.

Y ese inconfundible acento sudamericano de Máximo Simpson y su visión de la historia como reportaje que hacía de los libros de Oriana Falacci²² y Hans Magnus Enzensberger²³ lecturas obligadas. Así transcurrió mi

²² Periodista italiana fallecida el 15 de septiembre de 2006. Se distinguió por las entrevistas que les hizo a grandes personajes de la política mundial de la estatura de Henry Kissinger, el Sha de Irán, el ayatolá Jomeini, Willy Brandt, Zulfikar Ali Bhutto, Muammar Gaddafi, Yaser Arafat, Indira Gandhi, Haile Selassie, Mao Tse Tung, John y Robert Kennedy. Hija de un antifascista, Falacci fue guerrillera durante la II Guerra Mundial. Estudió medicina, carrera que dejó trunca para continuar en el periodismo que había abrazado desde los 16 años y en el que se desempeñó como corresponsal de guerra en Vietnam, el Medio Oriente, India-Pakistán y América Latina. Sus libros se han traducido en más de 30 países y figuran entre los más leídos: *Entrevistas con la historia*, *La rabia y el orgullo*, *El Apocalipsis*, *La fuerza de la razón*, *Penélope en la guerra* y *Siete pecados capitales de Hollywood*. Como ciudadana neoyorquina, Oriana Falacci desplegó una vigorosa campaña contra el fundamentalismo islámico después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, empresa que le acarreó la condena de ciertos círculos musulmanes. Acuñó el término Eurabia con el que definió a Europa que, a su juicio, se ha convertido en una provincia del Islam.

http://es.wikipedia.org/wiki/Oriana_Falacci

²³ Poeta y ensayista alemán nacido en Kaufbeuren, Argovia bávara, el 11 de noviembre de 1929. Realizó estudios de germanística, literatura y filosofía en las universidades de Erlangen, Friburgo y Hamburgo, entre otras, completando su formación en la Sorbona de París. Trabajó

formación académica, al cabo de la cual dejé pasar cuatro años antes de decidir incursionar de lleno en la práctica del oficio.

1.2 El mito de la libertad de expresión

Cuando por fin me animé a hacerlo en el periódico *El Día*, comencé a comprender lo que advertía Lippmann y predicaban los maestros en las aulas de que circular por las redacciones de los periódicos ha sido, desde siempre, una penosa aventura que, en los días que corren, lo es más todavía, no sólo por los riesgos que implica desempeñarse como reportero en una sociedad marcada por la violencia,²⁴ sino también por la inestabilidad de los diarios, muchos de los cuales han desaparecido en los últimos quince años y los que han subsistido compiten desventajosamente en términos de ingresos publicitarios con los medios electrónicos.

Entre los periódicos que han dejado de circular en el Distrito Federal se encuentran, entre otros, *Novedades*, *Heraldo de México* (que vendido al conductor radiofónico José Gutiérrez Vivó se convirtió en *Diario Monitor*), *El Día* (que ha vuelto a imprimirse en 2008), *El Nacional*, *Rotativo*, *México Hoy* y *Cuestión*.

Y es que desde finales de la década de los 70 a la fecha se han hecho más rígidos los criterios para la asignación de publicidad gubernamental y la tendencia es la de favorecer a los medios de comunicación electrónicos en

como redactor en la radio de Stuttgart y ejerció la docencia hasta 1957. En 1965 fundó la revista "Kursbuch" y desde 1985 dirige la colección literaria *Die andere Bibliothek* (La otra biblioteca). Entre sus obras sobresalen: *El corto verano de la anarquía, vida y muerte de Buenaventura Durruti, Migajas políticas y La gran migración*

²⁴ La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) dio a conocer, en un informe elaborado para el 128 periodo de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que en México los periodistas viven en situación "delicada". Reveló que del 2000 al mes de julio de 2007 habían sido ejecutados 33 reporteros y seis más se encontraban desaparecidos. La CNDH precisó que en 2006 y los primeros siete meses del gobierno de Felipe Calderón doce reporteros fueron asesinados y cinco estaban desaparecidos. *La Jornada*, 20 de julio de 2007.

detrimento de los periódicos. La comunicóloga Blanca Aguilar Plata (*Publicidad y empresa periodística en México*, Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación no. 10, FCPyS-UNAM), 1986, observó que de los 450 millones de dólares invertidos en publicidad por diversos agentes en 1977, 65 por ciento fue para las televisoras; 12 por ciento, para la radio; 12 por ciento para los periódicos y 12 por ciento más para otro tipo de publicaciones.

Esta situación se acentuó con la llegada de Acción Nacional al poder en el 2000, pues para el 2003 José Pérez Espino reportaba (*La prensa en México: transparencia que no llega*, versión electrónica) que de acuerdo con informes de la agencia Lebrija & Rubio Publicidad se estima que del pastel publicitario solamente le corresponde a los periódicos entre el 5 y 10 por ciento. De esta magra rebanada los diarios *Reforma* y *El Universal* acaparan 70 por ciento, de acuerdo con la información publicada al respecto en la revista *Expansión* en 2003.

Más recientemente funcionarios del Instituto Federal Electoral informaron (*El Universal*, 23 de abril de 2007) que 7 de cada 10 pesos invertidos por los partidos políticos en contratación de espacios publicitarios durante el proceso de elección presidencial de 2006 fueron a parar a la televisión y la radio. En tanto, estadísticas de la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT) divulgadas en su portal de Internet establecen que 83 por ciento de la inversión en publicidad hecha por la iniciativa privada tiene como destino la televisión y la radio, frente al 7 por ciento orientada a los periódicos y 5 por ciento a las revistas.

Es así que al final de poco más de cinco lustros de trabajo periodístico he llegado a comprender que la libertad de expresión no es absoluta, sino lo suficientemente relativa como para hacer comprender al reportero, a veces, de modo no muy sutil, que debe ajustarse a la política editorial del periódico para el cual trabaja,²⁵ aunque algunos llegan a marearse y piensan que el periodista hace al medio y no a la inversa.

“En los medios hay reglas no escritas sobre cuáles son los funcionarios o personajes de la vida política y empresarial del país que no pueden ser atacados. Los medios, afortunadamente cada vez menos, suelen censurar las críticas que hace la oposición o que se formulan en el extranjero. La autocensura en los medios se da como una manifestación de precaución y de temor, aunque no a una acción de gobierno, sino a lo que puedan temer los dueños o los directores de los medios. Éstos suelen reprimir a sus reporteros y, en ocasiones, se han dado casos de despidos”.²⁶

Ilustrativa de esta forma de hacer periodismo es la frase atribuida a José Pagés Llergo, fundador de los semanarios *Hoy* y *Siempre!*: “que escriban lo que les dé la gana mientras no toquen al Presidente de la República y a la Virgen de Guadalupe”.²⁷

Abundan los casos de periodistas que han perdido el empleo por violar esas reglas no escritas del oficio. Uno de ellos es el del conductor de televisión Guillermo Ochoa que fue echado de Televisa por transmitir una entrevista con el líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, en los días en que el

²⁵ En *La prensa de los jardines*, Plaza Janés, 2004, p. 23, el periodista Raymundo Riva Palacio señala: “la autocensura es incuestionablemente el fenómeno predominante en México. Los gobiernos siempre han reconocido que para controlar al público, primero tienen que controlar la información”.

²⁶ *Ibidem*, p. 23

²⁷ Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida*, ed. Grijalbo, 1983, p. 133.

entonces presidente Carlos Salinas de Gortari lanzaba una feroz embestida contra éste.

Raymundo Riva Palacio da cuenta en su libro citado de otros incidentes como el que vivió Verónica Ortiz, conductora del programa *Reflexiones* del canal 11, quien fue retirada del aire en 1989 por cuestionar la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

O el caso de José Cárdenas, quien en 1991, fue despedido de la conducción de programa radiofónico *Enfoque*, que transmitía Stereo Cien, por haber insinuado que habría fraude en las elecciones locales del estado de México.

Tres años después, en la misma frecuencia, Enrique Quintana corrió la misma suerte al entrevistar a Eduardo Valle, *El Búho*, y lanzar al aire las declaraciones de este activista del 68 sobre un escándalo de lavado de dinero que involucraba a Emilio Gamboa Patrón, a la sazón secretario de Comunicaciones y Transportes, así como por las revelaciones del entrevistado sobre algunas pistas que conducirían al esclarecimiento del asesinato del candidato del PRI a la Presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio Murrieta, acaecido el 23 de marzo de 1994 en una hondonada de la colonia Lomas Taurinas, en la ciudad de Tijuana.

Sin embargo, en la historia del diarismo existen testimonios de episodios protagonizados por periodistas en los que aparecen rebelándose contra directrices editoriales contrapuestas a su formación ética o ideológica.

En *Comunicación Masiva y Revolución Socialista*, ed. Diógenes, 1974², p. 227, Armand Mattelart, Patricio Biedma y Santiago Funes, registraron el caso de los trabajadores del diario chileno *El Mercurio*. Durante el ascenso político

de Salvador Allende ellos formaron un comité de la Unidad Popular para hacer saber a la opinión pública que aunque trabajaban en el periódico más reaccionario de esa nación no comulgaban con su política editorial.

Aquí en México, Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p. 13, dio a conocer la forma en que encararon el servilismo de Martín Luis Guzmán los reporteros de la revista *Tiempo*, entre los que se encontraban: Luis Suárez, Fernando Rozenzweig, Ernesto Álvarez Nolasco, Germán List Arzubide, José Rogelio Álvarez, Mario Velasco Gil y Arturo Sotomayor. Dichos comunicadores protestaron, a través de una carta publicada en el periódico *El Popular*, por la falta de honorabilidad, objetividad y ética periodística de Guzmán, quien les había hecho saber que como director tenía atribuciones para “mutilar o deformar la verdad si eso conviene a los objetivos políticos que *Tiempo* persigue”.

Pero, en general, observar las “reglas no escritas” del periodismo (como la autocensura y la connivencia con el poder público) constituyen, “principios” de supervivencia y de acopio de recursos económicos para los propios periódicos y, por qué no decirlo, también para los reporteros. Y es que los medios de comunicación y el poder político mantienen una simbiosis basada en la preservación de sus mutuos intereses.²⁸

²⁸ En la cinta de Luis Mandoki, *Fraude, México 2006*, Andrés Manuel López Obrador, candidato de la Alianza por el Bien de Todos (PRD, PT y Convergencia) a la Presidencia de la República, informa del ofrecimiento que hizo el entonces presidente de la República, Vicente Fox, al presidente y director general de *El Universal*, Juan Francisco Ealy Ortiz, de premiarlo con un banco si accedía a truquear las encuestas publicadas por el diario sobre las posiciones que mantenían los candidatos, esto con el fin de favorecer al panista Felipe Calderón Hinojosa. En contraste, la adopción de una posición crítica frente al gobierno en turno les acarrea a los periódicos represalias que se traducen en estrechez financiera. El 16 de mayo de 2007 la directora del periódico *La Jornada*, Carmen Lira, denunció lo que llamó “injustificable discriminación en la asignación de publicidad a los medios de comunicación”. Lira dijo que el manejo antidemocrático y patrimonialista de las partidas presupuestales para contratación de espacios publicitarios, acentuado durante el sexenio de Vicente Fox, estaba en la etapa de consolidación en el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa. Con ello hizo referencia a los

En síntesis, esta digresión ilustra la forma de hacer periodismo en los momentos en que hice mi aterrizaje en la pista de la información, el cual ocurrió en una coyuntura histórica marcada por la bifurcación de caminos, del mío que me llevó de veterinaria a periodismo, y del país, al llegar a su fin la era posrevolucionaria e iniciarse una etapa incierta marcada por el derrumbe del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el arribo de los tecnócratas al poder armados ideológicamente con el discurso neoliberal en el contexto de una tardía inserción de México al proceso de globalización.

Mi llegada al periodismo aconteció en los momentos previos a la caída del Muro de Berlín, evento histórico que parecía dar la razón a Francis Fukuyama de que había llegado el fin de la historia y de las ideologías, y se entronizaban las tesis de Milton Friedman, padre del neoliberalismo, quien en una entrevista concedida al periodista francés Franz Oliver Giesbert y reproducida el 22 de julio de 1981 en la sección de Testimonios y Documentos de *El Día* satanizó al Estado, diciendo que éste significa la ruina de las naciones.

Época, también, del ascenso de la derecha al poder en Estados Unidos e Inglaterra, con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y de crisis económicas recurrentes en México paliadas con préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la banca multinacional, previas cartas de intención en las que nuestros gobernantes ofrecieron ajustes draconianos a la economía, los que impactaron fuertemente los niveles de vida de la población. En el balance de las políticas de privatización y de contención

lineamientos para el manejo de fondos federales para el pago de publicidad, publicados en el *Diario Oficial de la Federación* el 8 de febrero de 2007 y los cuales establecen que los medios impresos de la capital del país no serán considerados de cobertura nacional para efectos de adquisición de espacios publicitarios. *La Jornada*, 17 de mayo de 2007

inflacionaria y salarial dictadas por los centros financieros internacionales,²⁹ perdieron los trabajadores y ganaron los empresarios nacionales y extranjeros.

De modo pues que di mis primeros pasos en el diarismo, justo cuando en México y el resto del mundo ocurrían profundas redefiniciones políticas y económicas, así como revoluciones tecnológicas en los medios de comunicación, ya que me tocó acompañar el proceso de transformación de las herramientas para procesar y transmitir las noticias. En el primer caso, pasamos de las máquinas de escribir mecánicas Remington, Smith Corona y Olivetti a las máquinas eléctricas y luego, al teclado de las computadoras personales; en el segundo, saltamos del teletipo y el teléfono al fax, el teléfono móvil y la Internet.

Como reportero del periódico *El Día* fui testigo privilegiado del desastre del último tramo del gobierno de José López Portillo y de cómo éste que se autoproclamó “el último presidente de la Revolución Mexicana”. Todavía zumban en mi memoria la dramática frase con la que López Portillo anunció la nacionalización del sistema bancario: “¡Ya nos saquearon, México no se ha acabado, no nos volverán a saquear!”.

Miguel de la Madrid Hurtado tomó la estafeta el 1 de diciembre de 1982, cediéndole así el paso a la tecnoburocracia que, con Carlos Salinas a la cabeza, se instaló definitivamente en Los Pinos en 1988, luego de impugnadas elecciones presidenciales por lo que se conoce como “la caída del sistema” (la

²⁹ A principios de enero de 1984 (*El Día*, 4-I-84) el gobierno de México signó con el Fondo Monetario Internacional (FMI) una “carta de intención” en la que se sentaron las bases de una política económica restrictiva para los trabajadores, la cual continúa vigente en 2008. En dicha carta, México se comprometió ante el organismo financiero internacional a flexibilizar los controles de precios y a contener los aumentos salariales, sujetándolos al nivel inflacionario “esperado” para todo el año. El mencionado protocolo incluía también el ablandamiento de los permisos de importación (antecedente del TLCAN), así como ajustes en las tarifas de los servicios del sector público al ritmo de la inflación; el adelgazamiento del aparato burocrático, y la eliminación de programas y subsidios no prioritarios.

suspensión del cómputo de los votos) en la Secretaría de Gobernación, con lo cual se consumó el fraude electoral en perjuicio del candidato del Frente Democrático Nacional, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Enarbolando el “solidarismo social”, Salinas de Gortari se hizo acompañar de un compacto grupo de tecnócratas, entre los que sobresalían Pedro Aspe Armella, Jaime Serra Puche, José Ángel Gurría Treviño, Guillermo Ortiz Martínez, Ernesto Zedillo Ponce de León y Hermino Blanco Mendoza,³⁰ todos ellos figuras clave en el diseño de una política económica orientada a reducir la presencia del Estado y a acentuar la apertura indiscriminada de nuestro aparato productivo, lo cual condujo finalmente a la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN).

Este es un tramo decisivo de nuestra historia reciente que viví y caminé como reportero de las fuentes obrera y política (ver anexos VIII-XV). En calidad de tal, me tocó presenciar e informar sobre acontecimientos que cimbraron a México: el derrumbe del mito de la administración de la abundancia petrolera en el ocaso del sexenio de José López Portillo; los ajustes de cuentas de Miguel de la Madrid con los excesos del lópezportillismo, que llevaron a la cárcel a Jorge Díaz Serrano y al “Negro” Alfonso Durazo Moreno; la renegociación de la deuda externa y el descontrol de la economía en la década de los ochenta que llevó al país a niveles de desempleo e inflación nunca antes vistos, etapa que se conoce como la “década perdida”.

También fui testigo, como reportero de la fuente política, de las tres últimas grandes crisis del Partido Revolucionario Institucional: la primera, en el

³⁰ Pedro Aspe Armella fungió como secretario de Hacienda durante el gobierno de Salinas de Gortari; Jaime Serra Puche, como secretario de Comercio; Ernesto Zedillo Ponce de León, secretario de Programación y Presupuesto y de Educación Pública, y José Ángel Gurría Treviño fue secretario de Relaciones Exteriores en la administración de Ernesto Zedillo.

bienio 1987-1988; la segunda, en 1994 con el asesinato de Luis Donaldo Colosio y, la tercera, en 2000, con el triunfo de Vicente Fox). Este organismo político sufrió el desprendimiento de la denominada Corriente Democrática, encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, y entró en la fase de inestabilidad electoral que obligó a maniobrar al régimen delamadridista, como ya se apuntó líneas arriba, para dar a Carlos Salinas de Gortari un triunfo con sabor a fraude en las elecciones presidenciales de 1988.

Igualmente, presencié desde el palco de la información el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional ocurrido en Chiapas el Año Nuevo de 1994; el ascenso de Luis Donaldo Colosio como candidato del PRI a la Presidencia de la República (ver anexo IV) y su posterior eliminación; el asesinato del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, e informé sobre la agonía y muerte de Fidel Velázquez Sánchez, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y hombre fuerte de esa central obrera durante más de medio siglo .

En resumen, ha sido la mía una carrera periodística llena de experiencias y marcada por la transición del viejo régimen a la incierta “alternancia del poder” que pretende presentarse en 2009, como la antesala a la “democracia plena”.

Capítulo 2

De la Ceca a la Meca
(Mi tránsito por las redacciones)

2.1 *El Día*, mi primer contacto con el periodismo

A finales de 1980, de regreso a la ciudad de México tras una efímera aventura política en la ciudad de Tapachula (durante nueve meses fungí en la administración municipal como coordinador de tareas relacionadas con el desarrollo comunitario), me encontré desempleado. Había renunciado a la plaza de inspector de Reglamentos en la delegación política Azcapotzalco, trabajo con el que sufragué mi carrera, y no tenía algo a la vista para reincorporarme en la burocracia capitalina o federal.

Una llamada telefónica aquí, otra allá y nada. Pasaban los días y crecía el apremio por contar con ingresos. Miguel Ángel Ramírez, coterráneo y por ese entonces un reportero más o menos experimentado (tenía algo de camino andado, pues había pasado ya por la redacción de *El Heraldo de México* y de ahí brincó a la de *El Día*) me invitó a hacer una prueba en este último periódico.

Al principio no acogí con agrado la idea, un poco por temor a enfrentarme a la práctica de la profesión en virtud de que revoloteaban en mi cabeza las advertencias de Fernando Benítez sobre lo difícil que resultaban los inicios en las redacciones de los diarios, y otro tanto por considerar que los sueldos de los reporteros eran precarios.

Al final de cuentas accedí y me presenté a la prueba. No sabía mucho acerca de *El Día*. A lo sumo, la apreciación que sobre esta publicación tenía Julio del Río Reynaga, a la que consideraba “uno de los periódicos mejor escritos, cuya información es una de las más objetivas e imparciales... sus páginas editoriales denotan una tendencia antiimperialista hacia los Estados Unidos”.

De su director Enrique Ramírez y Ramírez, destacaba Del Río su calidad de intelectual de ideas socialistas, ex miembro de partidos de izquierda y destacado integrante del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Asimismo, subrayaba la simpatía de éste por el Tercer Mundo, así como el respaldo que otorgaba a los actos revolucionarios del gobierno de la República.³¹

Más tarde, ya adentrado en el trabajo informativo, supe que el escritor Carlos Fuentes saludó con entusiasmo la aparición de este periódico el 27 de junio de 1962. “Bienvenido El Día -escribió el autor de *La región más transparente*-. Su intención y su tono lo colocan dentro de una saludable diversificación, al lado de las otras dos tribunas de la izquierda, *Política* y *Siempre!*”

Pero, para cuando me presenté en la redacción del “*Vocero del Pueblo Mexicano*”, Ramírez y Ramírez ya había fallecido y el diario atravesaba por una crisis interna derivada de la pugna que mantenían los grupos por el control de la sociedad cooperativa.

A la postre, Socorro Díaz Palacios obtuvo los apoyos necesarios para asumir la dirección del periódico; el de la colimense y primera gobernadora en la historia del país, Griselda Álvarez, al que le siguieron los del influyente y emblemático secretario general de la CTM, Fidel Velázquez Sánchez, y del también colimense y por entonces secretario de Programación y Presupuesto, Miguel de la Madrid Hurtado, uno de los “tapados” que al final de cuentas resultó ser el candidato del PRI a la Presidencia de la República y triunfador en la elección de 1982.

³¹ Del Río Reynaga, Julio, *Anotaciones sobre los medios de información en México*, en Revista Mexicana de Ciencia Política, número 69, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, julio-septiembre de 1972, p.p. 5 y 6..

Fue así que el viernes 16 de enero de 1981 Díaz Palacios tomó las riendas de *El Día*, al más puro estilo priista. Soplaban ya en el país aires sucesorios y la Casa Blanca estrenaba inquilino, el ex actor Ronald Reagan. Más de dos semanas duró “la cargada” en apoyo a Díaz Palacios después de que la asamblea de cooperativistas, con 135 votos a favor y 4 en contra, la eligió para el cargo.

La heredera de Ramírez y Ramírez recibió el respaldo de los masones, del Partido Popular Socialista (PPS), del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), de la secretaria de Turismo, Rosa Luz Alegría, del Congreso del Trabajo, de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y hasta del semanario *Polítika*, de Belgrado.

Díaz Palacios sumó, también, las simpatías de la escritora y periodista María Luisa La China Mendoza; del periodista y dramaturgo Rafael Solana, quien desde la fundación de *El Día* se convirtió en una de sus mejores plumas; del priísta y locutor Luis Marcelino Farías, quien fungía como presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, y de Alfonso G. Calderón, secretario general adjunto de la CTM y más tarde senador y gobernador del estado de Sinaloa.

De la misma manera, capitalizó para su causa, tanto los apoyos del asesor económico de la CTM y luego senador de la República, Ángel Aceves Saucedo, y del profesor y dirigente campesino Óscar Ramírez Mijares, como del gobernador del estado de Guerrero, Alejandro Cervantes Delgado, entre otras personalidades del diarismo, el sindicalismo y la política.³²

³² *El Día*, 18, 19, 20 y 21 de enero de 1981.

Alejandro Carrillo Marcor, ex director del periódico *El Popular* (antecedente de *El Día*) entre 1936 y 1946, ex gobernador interino del estado de Sonora, ex secretario de Educación del Comité Ejecutivo Nacional de la CTM y amigo entrañable de Ramírez y Ramírez, dio su veredicto sobre la recién electa al considerar que se trataba de una “guía de alcurnia intelectual y humana”. Fidel Velázquez tuvo para Socorro Díaz frases elogiosas como esta: “eligieron a la persona más idónea, brillante y capaz”.

Cristina Pacheco, Raúl Moreno Wonchee, Jorge Aymami, Javier Romero³³ y con ellos un importante grupo de reporteros opositores dijeron adiós a *El Día*. Y así, en esa coyuntura y con la sucesión presidencial en puerta, llegué a la redacción de este periódico.

2.1.1. La novatada

“Dedícate a otra cosa, eres muy pendejo para el periodismo; no sé, como vendedor de pepitas lo harías mejor, no sirves para esto. ¿Dónde estudiaste?, ¿en la UNAM?, ¡ah! sí, en la UNAM, comunista. Mira, aquí está la nota que enviaste, hecha bolita, porque simplemente no sirvió; el periodismo se aprende en las redacciones, no en las universidades”. Sentía que cada palabra, cada insulto, martillaba mi cabeza. Poco a poco fui perdiendo la paciencia hasta que resultó imposible contenerme y entonces cometí el sacrilegio de levantar la voz al secretario de la mesa de redacción, José Luis Camacho

³³ Cristina Pacheco es una reconocida periodista de larga trayectoria en el medio. En 2009 conduce en el Canal 11 del Instituto Politécnico Nacional los programas *Aquí nos tocó vivir* y *Conversando con Cristina Pacheco*. Además, escribe en el periódico *La jornada* la columna *Mar de historias* y es colaboradora de la revista *Siempre!* El doctor Raúl Moreno Wonchee es, igualmente, un connotado intelectual de ideas progresistas, articulista en diferentes diarios de la capital y de provincia, ha sido director de *La República*, órgano oficial del Partido Revolucionario Institucional, y asesor de agrupaciones sindicales. Jorge Aymami y Javier Romero, eran, junto con Socorro Díaz, subdirectores de *El Día* y por lo consiguiente aspirantes a la dirección general del diario. El primero ya fallecido y el segundo se encuentra prácticamente retirado del periodismo.

López, en ese momento, un funcionario menor en la estructura de mando del diario. Solté un manotazo sobre su escritorio y le espeté:

-Acepto que me llames la atención, que critiques mi trabajo y hagas bolita mis notas, pero no te permito los insultos. ¿Cuántos años llevas tú en el periodismo? Enséñame lo que sabes, quiero aprender de ti, pero no me insultes, porque la próxima vez te parto la madre.

Insistí:

- ¿Cuántos años llevas en el periodismo?

Petulante, me miró con desdén y me dijo:

- Muchos años.

-Entonces, quiero aprender de ti, dame tres meses y te superaré- lancé el reto, sin medir las consecuencias de mis palabras.

El escándalo fue mayúsculo en el área de reporteros, contigua a la mesa de redacción y de la que le separaba solamente un cancel mitad madera, mitad vidrio. Camacho López, un personaje que hacía las veces de guardia pretoriana de la dirección del periódico, fue en queja con el jefe de redacción, Albino Moctezuma Viveros, quien llevó el asunto al subdirector, Jorge Coa Grajales, el que a su vez, mandó por mí

De nada sirvió mi argumentación sobre las circunstancias en que se dio el altercado. Tras severa reprimenda, aplicó el correctivo: suspendido por tres días.

Abatido, llegué a pensar seriamente en la renuncia. Era esta apenas mi primera prueba y ya pasaba por mi cabeza la idea del debut y la despedida. Sentí que se cometía conmigo una injusticia. Que no merecía ese trato porque nunca se me permitió explicar las difíciles condiciones que conspiraron en mi

contra para transmitir correctamente desde Huejutla, Hidalgo, la noticia sobre la toma de tierras por campesinos de la sierra.³⁴

Y es que en mi prisa por enviar oportunamente la información abandoné todo en la montaña: grabadora, mochila, suéter y cartera, excepto la libreta de apuntes y unas cuantas monedas que llevaba en el bolsillo. Ahí, en uno de los hoteles de Huejutla, donde luego de muchos trabajos encontré un teléfono, encaré al mismísimo cacique propietario del latifundio invadido por los labriegos. Estaba yo en el dictado de la nota a la reportera de guardia cuando, de pronto, un hombre robusto entrado en años, con un puro entre los dedos, se plantó ante mí y me dijo:

-Usted no puede seguir haciendo uso de ese teléfono, la persona que está mencionando como cacique soy yo.

Palidecí y balbuceé:

- Le voy a pagar la llamada.

-No, ya le dije que usted no puede continuar usando ese teléfono--, replicó tajante.

Sólo alcancé a decirle a la reportera de guardia que le encargaba la nota, que le diera forma y la enviara a la mesa de redacción en donde, desde luego, cayó en manos del "brazo de la ley".

Desprovisto de abrigo y con mi equipo de trabajo abandonado en la sierra me dieron las diez de la noche en esa población. Invierno todavía, el frío calaba hasta el tuétano; sin suficiente dinero en los bolsillos, luchando con mi

³⁴ A la distancia, ahora entiendo que el periodismo es así. "La apuesta al periodismo es una apuesta de manga estrecha, sin ases escondidos que sacar cuando el juego lo demanda, sin posibilidad de huida cuando la responsabilidad aprieta, con desengaños en tromba, con frustraciones gigantes, pero con los suficientes estímulos como para obligar una y otra vez a la zambullida en la noticia, sin pensar en profundidades o marejadas", escribió Luis Méndez Ascencio en *La condición de periodista*, Pangea Editores y Universidad Autónoma Metropolitana, p. 7.

vergüenza, me di a la tarea de limosnear para obtener lo suficiente para el pago del boleto del autobús que me trajo de regreso. En el trayecto de Huejutla a la ciudad de México permanecí siempre en el fondo del camión, cerca del calor que emana del motor. Aun así, sentía que viajaba en un iglú.

2.1.2 Quiebre histórico

Pero ¿cuál era el entorno noticioso que me vio nacer como reportero?

En México llegaba a su fin lo que críticos de la política denominan “La docena trágica”, en alusión a los sexenios de Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo,³⁵ mientras que en el plano internacional, el demócrata Jimmy Carter le entregaba la estafeta de la Casa Blanca a Ronald Reagan, un ex actor miembro del Partido Republicano que asumió el cargo el 20 de enero de 1981, jurando con la mano izquierda colocada sobre la vieja Biblia de su madre.

Carter se despedía del poder enviando al Congreso de los Estados Unidos el mayor presupuesto de guerra en tiempos de paz (200 mil millones de dólares) y ese mismo día Reagan desconoció los acuerdos a los que llegó su antecesor con el gobierno de Irán para liberar, mediante el pago de 2 mil 200 millones de dólares, a los 52 rehenes retenidos desde noviembre de 1979. Reagan prometió acabar con los problemas de los Estados Unidos y ante 100

³⁵ López Portillo se autonombró último presidente de la Revolución, en una entrevista que le hizo el periodista Elías Chávez en la localidad de Posadas, Argentina, publicada en la revista *Proceso* del 9 de noviembre de 1992. En esa charla el ex presidente contaba con 72 años de edad y se refirió al quiebre histórico entre su gestión y las de sus sucesores Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, los que, a su vez, dieron cabida a los tecnócratas que metieron al país en la ruta del neoliberalismo económico. López Portillo reconoció haber fracasado en el intento de solucionar los problemas de México con el modelo “estatista” de economía mixta. Ahí mismo hizo un deslinde generacional. De Miguel de la Madrid Hurtado dijo: “él fue mi discípulo, no mi amigo; de Carlos Salinas: “mi relación con él es la que determina y hasta donde él la quiere”.

mil espectadores que presenciaron su ascensión manifestó una de sus más sonadas frases célebres: “el progreso será lento, se medirá en pulgadas o pies, no en millas”.

En México soplaban vientos sucesorios y en el ámbito de la política editorial de *El Día* se palpaba una abierta inclinación a favor de la candidatura de Miguel de la Madrid, colimense, como Socorro Díaz y por esa época secretario de Programación y Presupuesto del gabinete Lópezportillista.

Era, este, el México que vio aparecer en el firmamento del deporte a una estrella del balompié de nombre Hugo Sánchez Márquez, quien años más tarde encarnó al jugador ideal que el “güero” Raúl Cárdenas, por entonces entrenador de la selección mexicana, dibujó en esta frase: “lo que necesito es gente con carácter que sepa jugar en el extranjero”.³⁶

En ese contexto comencé en *El Día* (enero de 1981) mi experiencia periodística la cual se caracterizó, durante las primeras semanas, por el navegar a contracorriente, ya que tras el altercado inicial con el secretario de redacción había, sin duda, la consigna de que se me mantuviera fuera de los reflectores que dan la primera plana.

Sólo esporádicamente aparecían firmadas mis notas y los asuntos que me encargaban eran irrelevantes. El 2 de febrero de 1981 se publicó mi primera de “ocho”³⁷ bajo la cabeza: **La educación del país es tan importante que no debemos jugar con ella: Solana.** Tampoco llevaba mi firma.

³⁶ *El Día*, 17 de enero de 1981

³⁷ En el argot periodístico se le llama la de “ocho” a la nota principal de la portada. Se le denominaba así en referencia al formato de ocho columnas que caracterizaba al viejo periódico estándar, al que también se le conocía como grande o de sábana. En la actualidad este formato ha perdido terreno frente al tabloide (cinco columnas de anchura por 15 pulgadas de longitud). Ver Martín Vivaldi Gonzalo, *Géneros periodísticos*, p.p. 303-305, ed. Paraninfo, 2ª edición y Mandel, Siegfried, *Periodismo Moderno*, ed. Letras, S.A., 1967, 2ª edición, p.p. 633-640,.

Frustración. No fue sino hasta el martes 10 de febrero de 1981 cuando apareció en *El Día* mi primera nota firmada, la cabeza decía así: **Niega Oteyza que EU haya embargado uranio a México.**³⁸

Mi permanencia en este periódico concluyó a finales de 1990 luego de haber sido objeto de una intriga por parte de la dirección. Dejaba atrás casi una década de ejercicio periodístico en el transcurso de la cual cubrí las “fuentes” educativa, obrera, el Senado de la República, partidos políticos y la Presidencia de la República.

Durante ese tiempo transité por las facultades e institutos de la UNAM en busca de noticias; crucé los pantanos del sindicalismo mexicano y conocí su corrupción, corporativismo y componendas con el gobierno en turno; asistí a las repercusiones político-financieras de la nacionalización de la banca, decretada por el extinto presidente José López Portillo, así como al encumbramiento de Miguel de la Madrid como candidato del PRI y luego como presidente de la República; viví de cerca el desprendimiento de la Corriente Democrática³⁹ de ese partido; la experiencia de la campaña política de Carlos Salinas de Gortari, y los acalorados debates parlamentarios durante la calificación de la cuestionada elección presidencial de 1988.

Como reportero de las “fuentes” políticas cubrí informes de gobiernos en las distintas entidades federativas; tuve a mi cargo también la cobertura informativa de precampañas y campañas electorales para presidentes de la

³⁸ José Andrés de Oteyza se desempeñó en el sexenio de José López Portillo como secretario de Patrimonio Nacional, antecedente de la Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal y de la actual Secretaría de Energía.

³⁹ La Corriente Democrática fue un grupo encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, César Buenrostro, Cristóbal Arias, Roberto Robles Garnica e Ignacio Castillo Mena, entre otros, que en 1987 rompió con el Partido Revolucionario Institucional en vísperas de la sucesión presidencial, al ser desplazada la vieja guardia priísta por los tecnócratas.

República y gobernadores; visité distintos estados de la República para realizar reportajes sobre la situación política que prevalecía en ellos en víspera de una elección.

El Día me abrió las puertas del mundo. En 1983, apenas dos años después de mi llegada al periodismo, las de la desaparecida Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS); esto gracias a la deferencia que tuvo para conmigo, Socorro Díaz, al elegirme candidato a disfrutar de la invitación que cursaba regularmente a los periódicos mexicanos la agencia de prensa *Novosti* para visitar la patria de Lenin.

Quince días en la cuna de la Revolución de octubre, con estancias en Moscú, Leningrado (hoy San Petesburgo) y Kiev, a temperaturas de 20 grados bajo cero, fue una experiencia inolvidable. Luego vino la Habana, Cuba, a donde viajé, invitado por la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), a un congreso de la central de trabajadores de la isla. Me impresionó de ese viaje la capacidad de Fidel Castro Ruz para improvisar largos discursos de más de dos horas y memorizar cifras de estadísticas de zafas en las diferentes provincias.

Como reportero de *El Día* también recorrí el mundo con la “fuente” de la Presidencia de la República. Visité Bonn, Bruselas, Lisboa, Londres, Madrid y París en el Viejo Continente; Tokio, Singapur y Sidney, en Asia y Australia; Nueva York, Washington, Boston, Houston y Los Ángeles, en los Estados Unidos; Buenos Aires, Brasilia, San Salvador Bahía, Bogotá, Caracas, Cochabamba, Montevideo y Santiago de Chile, en América del Sur; Guatemala, Tegucigalpa, San Salvador y Belmopan, en América Central.

En *El Día* obtuve el primer reconocimiento a mi desempeño como reportero, una mención honorífica en la entrega de los premios nacionales de periodismo del Club de Periodistas en su XIV edición. Fue este periódico mi gran escuela, ni duda cabe.

2.2 *Summa*, la brevedad como principio

Con mi partida de *El Día* comenzó a oscilar mi carrera. Fui de la Ceca a la Meca. Estuve nueve meses sin pena ni gloria en *El Universal* y de ahí pasé a formar parte de la plantilla de reporteros de *Summa*, un diario de formato pequeño,⁴⁰ que circulaba fundamentalmente en los ámbitos del turismo y del comercio exterior.

En *Summa* se practicaba la brevedad como principio; su formato así lo exigía. Recuerdo el día en que el editor en jefe, Rodolfo “El negro” Guzmán,⁴¹ se acercó a mí y me hizo la siguiente observación: “paisanito, no te mandes, sé breve que las páginas no son de chicle; notas de 28 líneas máximo y párrafos no mayores de cinco líneas”.

Pero, acostumbrado a las pesadas “sábanas” de *El Día* en donde redactaba a “destajo”, me fue realmente difícil habituarme al estilo breve.⁴² Sin embargo, resultó ser, a la postre, una buena experiencia. Permanecí en

⁴⁰ *Summa* fue una aventura periodística de la familia González Parra, propietaria en su momento del periódico *Ovaciones*. Se trataba del único caso en México de diario editado en tres idiomas: español, inglés y francés, salió de circulación a mediados de la década de los noventa del siglo pasado.

⁴¹ Rodolfo Guzmán dejó el periodismo para incursionar en el medio de las oficinas de prensa. Durante el sexenio de Vicente Fox se desempeñó como titular de la Dirección General de Comunicación Social de la Secretaría de Desarrollo Social, a cargo entonces de Josefina Vázquez Mota, actual secretaria de Educación Pública (2009).

⁴² Gonzalo Martín Vivaldi, *Géneros periodísticos*, ed. Paraninfo 1979^a, pp. 29-36, enumera 16 cualidades del buen estilo, entre ellas la brevedad, que, dice: “en la práctica equivale a concisión. Es la primera recomendación que suele hacerse al periodista que comienza. En periodismo la brevedad es impuesta por la limitación de espacio: no hay páginas y más páginas para que el novel periodista se explaye escribiendo”. Las otras cualidades del buen estilo mencionadas por Vivaldi son: claridad, concisión, densidad, exactitud, precisión, sencillez, naturalidad, originalidad, variedad, atracción, ritmo, color, sonoridad, detallismo, corrección y propiedad.

Summa casi cuatro años, entre 1991-1994, y emigré poco después de que la familia González Parra vendió el periódico *Ovaciones* al Grupo Televisa.

Jacobo Zabłudowsky se hizo cargo de la dirección general de este diario, mientras que *Summa*, su filial, quedó en manos de José A. Pérez Stuart, *El soldado*, personaje del mundo periodístico identificado con grupos de extrema derecha como el Movimiento Universitario de Renovada Orientación (MURO).

Hay que decir que *Summa*, fue siempre un periódico de escasa circulación y nunca tuvo de sus originales propietarios una atención esmerada. Se decía en los pasillos que se trataba solamente de una empresa “para efectos de manipulación contable” y en esas condiciones era encomiable el esfuerzo realizado por los reporteros para que se le tomara en cuenta en las fuentes.

En una reunión con el recién llegado Jacobo Zabłudowsky se me ocurrió exaltar el esfuerzo de los trabajadores por darle presencia a *Summa*, a lo que el reconocido conductor del desaparecido noticiario televisivo “24 horas” me respondió, palabras más, palabras menos: “no, Armando, es gracias al esfuerzo de los dueños del periódico que este medio continúa circulando y ustedes tienen empleo”.

De modo que cuando llegó el nuevo grupo directivo, los problemas comenzaron. Pérez Stuart, como dijimos antes, es un personaje ligado a grupos de extrema derecha y resultó ser un verdadero Torquemada.⁴³ Cuando

⁴³ Tomás de Torquemada fue un inquisidor español, miembro de la orden de los dominicos que se caracterizó por su dureza. Confesor de los Reyes Católicos, durante su ejercicio al frente de la Santa Inquisición fueron condenadas a muerte más de 2 mil personas y su nombre se convirtió en sinónimo de los peores excesos de la intolerancia religiosa. Emilio Portes Gil en su libro *La lucha entre el poder civil y el clero*, *El Día* en libros, 1983, 2ª edición, p.51, apunta: “uno de los tribunales eclesiásticos más oprobiosos que se establecieron en México bajo la dominación española fue el de la Santa Inquisición...Su establecimiento en el siglo XVI puso de manifiesto la corrupción y degeneración del clero mexicano, y presentó a los frailes inquisidores como los más hipócritas y odiosos verdugos”.

tomó posesión de la dirección de *Summa* llamó a su despacho a las reporteras, las cuales salían encolerizadas y algunas de ellas, con lágrimas en los ojos.

De acuerdo con sus testimonios, Pérez Stuart las sometía a un indignante interrogatorio acerca de su vida privada. Les preguntaba, por ejemplo, si eran católicas practicantes; si vivían casadas, en amasiato o en concubinato; cada cuándo se confesaban, y si sostenían relaciones sexuales extramaritales, en caso de ser mujeres casadas.

No duré mucho tiempo más en este diario. Pronto tuve diferencias con Pérez Stuart y su gente. Cierta día, recibí la orden de que pasaba a formar parte de la redacción de *Ovaciones*, en donde José Luis Arenas, en su calidad de jefe de información, tenía la consigna de despedirme (dicho por él mismo), trabajo que le ahorré cuando decidí emigrar por iniciativa propia.

2.3. *Diario de Monterrey*, un sureño en un periódico nortero

En forma simultánea a mi desempeño como reportero de *Summa*, hice las veces de corresponsal de *El Diario de Monterrey* en el Distrito Federal. De modo que mi salida de aquel tabloide trilingüe no significó un descalabro total para mis finanzas personales pues continuaba viva la corresponsalía.

Este rotativo regiomontano pertenece al grupo Multimedios Estrella de Oro que actualmente edita *Milenio*, y llegué a él por invitación de Francisco Salazar con quien trabé buena amistad durante mi estancia en *El Día*, en virtud de que él se desempeñaba como corresponsal de este periódico en la Sultana del Norte. En 1992, Salazar ocupaba la subdirección de *El Diario de Monterrey* y coincidimos en la Cumbre contra las Drogas, celebrada en San Antonio, Texas. Ahí me planteó la posibilidad de mi incorporación a ese medio nortero

como corresponsal en la Ciudad de México, lo cual se consumó con la aquiescencia del entonces director general, el maestro Jorge Villegas.

En *El Diario de Monterrey* me estrené como columnista y domingo a domingo, publicaba un comentario bajo el título: *Rumbo Político*. “Una plana completa para mí solito”, decía y me preguntaba: “¿cómo la voy a llenar?”. Lo cierto es que durante poco más de cuatro años, apareció publicada en forma ininterrumpida.

Por esos tiempos, el licenciado Villegas cumplía la encomienda del dueño de *El Diario*, don Francisco González, de posicionar este periódico en el Distrito Federal, tal como lo estaba haciendo ya *El Norte*.

Las oficinas del diario se localizaban en las calles de Tenyson, en la aristócrata colonia Polanco. Ese era el centro de operaciones de los corresponsales. Al paso del tiempo la corporación Multimédios Estrella de Oro adquirió las instalaciones de *La Afición* en las que sembró la semilla de lo que ahora se conoce como la cadena *Milenio*, mientras que *El Norte* fundó *Reforma*. Así fue como los dos diarios más importantes de Monterrey se insertaron en el periodismo capitalino.

De modo que en sus visitas a la capital de la República el licenciado Villegas, acompañado de mi amigo Francisco Salazar, solía convocarme a desayunar para planear qué hacer y un día me soltó: “¿por qué no escribe usted una columna política? Métase a los comederos a los que concurren los políticos y ármenos algo, sobre todo de los regiomontanos que andan por acá”.

Le respondí: “mire, licenciado Villegas, lo haría con agrado si *El Diario* me paga los desayunos, comidas y cenas. Ese trabajo es un poco caro, pero si ustedes me cubren lo que es el consumo con todo gusto. Además, para eso se

requiere disponibilidad de tiempo y yo, la verdad, estoy muy ocupado reportando también para *Summa*; tendría que dedicarme solamente a la labor de cazador de políticos regios.

“Le propongo mejor una columna⁴⁴ de comentarios políticos de actualidad, ¿qué le parece?, así aprovecho lo que queda de mis notas en el tintero y ocupo también el espacio para echar al papel lo que se observa y trasciende de la cobertura de los actos, la cercanía con la cúspide del poder (entonces cubría yo las fuentes de la Presidencia de la República, el Senado y el PRI) y el contacto con la clase política priísta”.

Terció mi amigo Paco Salazar:

-¿Y para cuándo sería esto?

Para ya-, selló el maestro Villegas.

De esa manera, el domingo 14 de junio de 1992 comencé mis colaboraciones dominicales en *El Diario de Monterrey* con un tema que al paso de los años, sigue siendo tan actual en el 2008 como entonces: la privatización del sector energético.

En lo alto del sexenio de Carlos Salinas de Gortari tanto como en el porfirismo y como en los días en que escribo este trabajo (verano del 2008), el petróleo se encontraba en medio de la disputa entre nacionalistas que reivindican para la nación la propiedad de los recursos estratégicos del subsuelo, tal como lo establece la Constitución General de la República en sus artículos 27 y 28, y los “modernizadores” que bajo el influjo de las tesis

⁴⁴ El columnista, dice Gonzalo Martín Vivaldi en su obra *Géneros Periodísticos*, p.p.140-141, es en la práctica un escritor o periodista que habitualmente dispone de un espacio determinado en el periódico – la columna- para escribir, con libertad de elección, sobre temas de actualidad. La columna, como la crónica, agrega el citado autor, debe ser interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, Lo cual no impide que haya columnistas que, por su estilo, tiendan hacia el reportaje, y quienes se inclinan hacia el artículo doctrinal ensayista.

neoliberales, globalizadoras e integracionistas consideran la apertura del sector energético (petróleo y electricidad) a la iniciativa privada nacional y transnacional.

En ese artículo,⁴⁵ recuerdo bien, presenté un apretado repaso de algunos pasajes históricos clave en los que nuestra riqueza energética aparece como un apetitoso platillo ante los ojos del imperio estadounidense. Por ejemplo, citaba aquel editorial del influyente periódico norteamericano *The New York Times* publicado la Navidad de 1978 bajo el título: *El Petróleo mexicano y la política de Estados Unidos*.

Entonces, el rotativo señalaba que el gobierno estadounidense había fallado con México en sus afanes expansionistas porque la mayor parte de su riqueza no se encontraba precisamente en los territorios que se le arrebataron en el siglo XIX, sino en el sureste, bajo cuyas aguas y tierras yacían reservas de hidrocarburos del orden de los 300 mil millones de barriles; esto es, una riqueza petrolera superior a la que contenían los pozos saudí-arabes. *El Times* hacía los siguientes cálculos: Estados Unidos podrá contar con el recurso energético en cantidades suficientes para responder a su demanda interna durante cuarenta años.

Hablaba yo igualmente de cómo Álvaro Obregón se vio en la necesidad de aplazar la aplicación de las medidas revolucionarias que afectaban intereses estadounidenses, dada la negativa de la Casa Blanca a otorgarle el reconocimiento. “El caudillo sonoreense, decía en esa columna de *El Diario de Monterrey*, tuvo que transar y dio su aval al convenio De la Huerta-Lamont que se firmó en Nueva York el 16 de junio de 1922, mediante el cual los

⁴⁵ “PEMEX: ¿hacia la privatización?”, *El Diario de Monterrey*, domingo 14 de junio de 1992.

financieros de Wall Street le hicieron reconocer una deuda que elevaron a su arbitrio de 667.5 millones a mil 566 millones de dólares”.

Obregón cedió después ante las presiones de la Asociación Americana de México dominada por la empresa Standard Oil fundada en 1870 por John D. Rockefeller, patriarca del poderoso clan poseedor de grandes empresas petroleras y bancos, entre ellos el JP Morgan Chase and Co. (sucedáneo del Chase Manhattan Bank) que cuenta hoy con cincuenta mil sucursales en todo el mundo, una de ellas, quien lo iba a pensar, en la plaza Carlos Marx contigua al Kremlin.

En 2008 los Rockefeller volvieron a ocupar un primer lugar en el debate en torno a la privatización del petróleo mexicano. Semanas antes de que el presidente Felipe Calderón enviara al Senado su polémica iniciativa de reforma energética (8 de abril) se reunió con David Rockefeller, en una cena privada que marco el inicio de su primera visita a los Estados Unidos como presidente de México (La Jornada, 11 de febrero de 2008). No es nada fortuito que Calderón haya convivido con la crema y nata del poderoso Consejo de las Américas, el cual cuenta con una membresía de más de 200 consorcios corporativos relacionados con la energía, minería, finanzas, productos de consumo, medios de comunicación, tecnología y transportes.

Veneros de oro negro escriturados por el diablo, los del petróleo han despertado la codicia de una sociedad pactada entre la oligarquía aldeana y los grandes consorcios transnacionales.⁴⁶

⁴⁶ Se dice que Francisco Madero recibió en 1909 en San Antonio, Texas, un millón de dólares de la Shell y la Standard Oil, esta última propiedad de los Rockefeller, para derrocar a Porfirio Díaz. Una vez instalado Madero en el poder procedió a la ratificación de las concesiones por 10 años más para la explotación de hidrocarburos en la zona petrolera de las huastecas potosina, veracruzana y tamaulipeca, región que tuvo su época de mayor auge entre 1909 y 1921. Cfr. *La historia y las conspiraciones del petróleo mexicano*, de Juan Ramón Jiménez, quien

En *El Diario de Monterrey* y en mi doble papel de corresponsal en el Distrito Federal y comentarista político, me sorprendieron hechos que marcaron la caída del régimen priísta y el ascenso de la derecha al poder: la sucesión presidencial de 1994; la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN); el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas; la nominación de Luis Donald Colosio como candidato del PRI a la Presidencia de la República y su asesinato, acaecido el 23 de marzo de 1994; los atentados que provocaron las muertes del cardenal Juan José Posadas Ocampo y del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu; y finalmente el derrumbe electoral de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano frente a Ernesto Zedillo Ponce de León. De éstos y otros acontecimientos de la época di cuenta en notas periodísticas y columnas.

En julio de 1995, se cerró el ciclo en *El Diario de Monterrey* al llegar a la dirección de ese periódico Federico Arreola y su grupo para iniciar el proyecto *Milenio*, el cual tuvo que abandonar en 2006 dada su abierta simpatía por el candidato de la Coalición por el Bien de Todos (PRD, PT y Convergencia) a la Presidencia de la República, Andrés Manuel López Obrador, lo que le costó la enemistad del gobierno foxista

reprodujo parte de las investigaciones del doctor Leonard G. Horowitz publicada por la editorial Tetrahedron Publishing Group www.tetrahedron.org y website www.yumka.com. En la actualidad la prensa ha informado sobre escandalosos casos de corrupción, malos manejos y tráfico de influencias que involucran a Juan Camilo Mouriño Terrazo, secretario de Gobernación del gobierno de Felipe Calderón; a los ex directores generales de PEMEX, Raúl Muñoz Leos y Luis Ramírez Corzo, así como al ex director de PEMEX-Refinación y actual senador de la República, Juan Bueno Torio. Empresas transnacionales como Repsol, Halliburton, Exxon-Mobil, Chevron y Shell son algunas de las beneficiadas con los llamados "contratos de servicio múltiple". Véase. *La Jornada*, 22-I-2008: *La Jornada*, 11, 20, y 28-II-2008, 27-IV-2007, 8 y 17-XII-2007, y 21 de diciembre de 2007, así como *El Universal* del 31-X-2007.

2.4 unomásuno, Cuicuilco y el señor Pulitzer

A mediados de 1996, ingresé en el diario **unomásuno**, siendo director un reconocido periodista veracruzano, Luis Gutiérrez. De inmediato, me incorporé a la sección de asuntos especiales para realizar una serie de reportajes sobre diversos temas como la situación sociopolítica que se vivía en el estado de Chiapas; los fraudes cometidos con las pensiones de los ferrocarrileros jubilados; la difícil supervivencia en el árido altiplano potosino en donde sus habitantes tienen como platillo favorito el guisado de rata; la agonía y muerte de Fidel Velázquez; los planteamientos iniciales de la reforma laboral (conocida más tarde como Ley Abascal) diseñada en las oficinas de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) y adoptada como propia por el Partido Acción Nacional.

En **unomásuno** puse en práctica las enseñanzas de Pulitzer.⁴⁷ A mediados de septiembre de 1997 me llamó a su oficina el entonces coordinador general de edición, Rodolfo Medina Palomino, para encargarme un asunto que interesaba al director.

“Hay que hacer una buena investigación, me dijo, sobre lo que está ocurriendo en Cuicuilco a raíz de las obras que realiza Carlos Slim en lo que fue la fábrica de papel Peña Pobre en la delegación Tlalpan; al parecer existen brotes de inconformidad entre los vecinos por lo que consideran la destrucción del patrimonio cultural prehispánico”.

Empecé el trabajo de campo, contacté a los dirigentes de los grupos vecinales involucrados, hablé tanto con arqueólogos como con los directores del proyecto arquitectónico de Slim, indagué en archivos hemerográficos y

⁴⁷ Este reconocido periodista húngaro-estadounidense solía decir: “nunca abandone ningún asunto grande hasta que haya llegado al fondo del mismo. ¡Continuad! ¡Continuad! Hasta que verdaderamente haya terminado”. Ver Edwin Emery, op. cit., p.368.

libros antecedentes históricos del desarrollo de Cuicuilco y al final de cuentas, resultó un reportaje seriado que mereció la primera plana durante cuatro días consecutivos: 22, 23, 24, y 25 de septiembre de 1997. Sin duda, este es uno de los trabajos periodísticos que me dieron mayor satisfacción (ver anexo VI).

En **unomásuno** me llegó la madurez como reportero. Ahí ensayé la creatividad y, recuerdo, ideé una cabeza que caló hondo en el gobierno de Vicente Fox, tan dado al manipuleo mediático – propagandístico de sus programas sociales y de beneficencia pública como “Vamos México” manejado por su consorte Marta Sahagún.⁴⁸ La víspera del II informe de gobierno del presidente Fox me ordenaron armar una nota informativa que diera al traste con la pirotecnia propagandística del gobierno del “vocho” y el “changarro”, al que también se le caracterizaba en las columnas políticas como “Foxilandia”. Se me ocurrió la figura según la cual el México de la posrevolución, seguido del México neoliberal y de los tecnócratas, rematado con la era de los regímenes de derecha, se había convertido al paso del tiempo en un gran generador de marginalidad social, dada la marcada concentración del ingreso de la que daban cuenta tanto el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) como el Consejo Nacional de Población (Conapo).

Así nació la cabeza de “ocho” de aquel 31 de agosto de 2002: **México, fábrica de pobres** (ver anexo VII).

Decía yo bajo ese titular:

⁴⁸ Para tener una idea del abuso de la propaganda y el derroche de los fondos públicos durante el régimen foxista ver “Derrota de la Mentira”, revista *La República*, número 1000, del 10 de julio de 2003. Ahí se menciona que durante cinco meses y medio previos a los comicios federales intermedios de 2003 Vicente Fox difundió un millón 874 mil *spots* como los de “*México pregunta y Fox responde*” transmitidos por la radio y la televisión a un costo unitario de entre 65 mil y 100 mil pesos, según cálculos de la Coordinación de Imagen y Opinión Pública de la Presidencia de la República.

“Después de siete décadas de regímenes priístas y a veinte meses del arribo de Vicente Fox al poder, México se encuentra convertido literalmente en una fábrica de pobres, ya que de acuerdo con estudios del Consejo Nacional de Población (Conapo) el número absoluto de mexicanos en esa condición social aumentó en forma desmesurada en las últimas cuatro décadas, al pasar de 30 millones en 1963 a 74 millones actualmente, en especial por el denominado “error de diciembre” atribuido a Ernesto Zedillo

“En tanto, la pobreza extrema azota a 53.7% de los 97.5 millones de habitantes registrados en el XII Censo de Población y Vivienda 2000, según resultados del estudio ordenado por la Secretaría de Desarrollo Social para la medición de la pobreza y el cual fue divulgado recientemente. parámetros de lo que se denomina “pobreza de patrimonio” (extrema), 57 millones de mexicanos padecen la insuficiencia de ingresos para cubrir las necesidades de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público...”

Ahí mismo en **unomásuno**, pasé de realizar reportajes especiales para la edición cotidiana a la ejecución de reportajes políticos para el suplemento dominical *Página uno* y luego a la jefatura de información, en donde me sorprendió la venta fraudulenta del periódico por la familia Alonso Coratella encabezada por Manuel Alonso Muñoz, ex director general de Comunicación Social del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado.

Mediante una oscura operación de compra-venta, el diario -que estaba inmerso en un proceso de concurso mercantil, quebrado y con adeudos multimillonarios al fisco, al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y al Instituto para el Fomento de la Vivienda de los Trabajadores (Infonavit)- pasó a manos del empresario editorial mexiquense Naim Libián Kahui, a quien el periodista Roberto Rock ⁴⁹ evidenció como un caso de súbito enriquecimiento, ya que de ser dicho personaje un simple empleado de ventanilla de la Dirección de Tránsito del Estado de México se convirtió en próspero empresario editorial dueño de periódicos como *Amanecer*, *El Demócrata*, *El Atardecer* y *La Tarde*, los tres primeros circulan en Toluca, estado de México, y el último en el Distrito Federal.

⁴⁹ Rock, Roberto. *Prensa: la transición al revés*, columna Contrapunto, *El Universal* del 8 de diciembre de 2002.

Roberto Rock consignó, el 4 de junio de 2001, ya dentro del sexenio de Vicente Fox, que efectivos de la Procuraduría General de la República (PGR) encontraron 214 kilogramos de cocaína en un hangar del aeropuerto de la ciudad de Toluca, cobertizo que resultó ser propiedad de Naim Libián. El columnista insinuó la posibilidad de que este personaje bien podría ser un prestanombre del entonces gobernador del estado de México, Arturo Montiel Rojas, quien, a su juicio, estaría detrás de la compra de **unomásuno** a la familia Alonso Coratella.

Este hecho y, como se mencionó antes, los problemas de carácter financiero, fiscal, laboral y administrativo que estrangulaban a este periódico constituyeron las circunstancias que rodearon su venta, misma que se oficializó el 19 de noviembre de 2002, justo cuando el rotativo cumplía veinticinco años.

Los atropellos a los derechos laborales y la política editorial gangsteril que pretendió imponer el nuevo propietario⁵⁰ hicieron que los trabajadores nos organizáramos para defendernos y conjuntamente con los dirigentes de la sección 15 de la Federación de Trabajadores del Distrito Federal (este sindicato detentaba la titularidad del Contrato Colectivo de Trabajo) determinamos estallar la huelga el 12 de diciembre de 2002, paro que hasta el momento de escribir estas líneas no estaba del todo resuelto, aunque sí la adjudicación de los bienes muebles e inmuebles a favor de los propios trabajadores. Así llegó a su fin mi periodo de seis años en **unomásuno**.

⁵⁰ En uno de los primeros encuentros de Naim Libián con los mandos medios y la plantilla de ~~reporteros, aquél les pidió allegar dinero al periódico “porque si ustedes no lo hacen yo no les puedo pagar”~~. El método no era nada sutil, instruyó a que se golpeará despiadadamente a los funcionarios públicos hasta obligarlos a negociar con él contratos de publicidad. “Ustedes rómpanles la madre y luego que vengan conmigo a negociar”. Esa era la directriz que los periodistas de **unomásuno** rechazamos tajantemente y por ello ideé la frase que repetíamos en las manifestaciones: ¡Queremos informar, no extorsionar!

2.5 *Diario de México*, el antiperiodismo

En octubre del 2003, incursioné en el *Diario de México*, mi siguiente escala, en medio del prolongado paro que protagonizamos los trabajadores de **unomásuno**. Casi un año de manifestaciones callejeras (marchas por las principales avenidas del Distrito Federal y mítines frente a la Secretaría de Gobernación y la Suprema Corte de Justicia) y la permanencia en las guardias del campamento de huelga, sin una solución a la vista, minó la moral e hizo añicos la situación económica de muchos de nosotros, viéndonos obligados a buscar una alternativa de ingreso.

Un compañero de lucha en **unomásuno**, José Quintero Arias, me comentó que en el *Diario de México* solicitaban un jefe de información. Contacté al editor Abel Magaña Campuzano, pactamos un salario de diez mil pesos mensuales y la elaboración cotidiana a mi cargo de un comentario político en un espacio no mayor de veintiocho líneas al que de inmediato bauticé con el título: *La Torre de Babel*.

Con el título con el que finalizo el párrafo previo, pretendí reflejar la crispada coyuntura política que vivía el país a finales de 2003: un Congreso enemistado con el entonces titular del Ejecutivo de la Unión, Vicente Fox Quesada, y en perspectiva la sucesión presidencial y el proceso de desafuero del ex jefe del gobierno capitalino, el perredista Andrés Manuel López Obrador.

Pero mi paso por el *Diario de México* no fue un día de campo. Es este un matutino tabloide pequeño con serias limitaciones técnicas y financieras⁵¹ (al

⁵¹ El periódico, especializado en deportes en sus orígenes, dista mucho de tener el vigor aquel con el que su director, Federico Bracamontes Gálvez, protestó contra su clausura ordenada por el presidente Gustavo Díaz Ordaz, en represalia por la transposición de pies de grabados de dos fotografías, en una de ellas aparecían dos changos y en la otra un acto político del que destacaba el rostro del mandatario en turno. Díaz Ordaz nunca aceptó que se trató de un error

punto de tener que reciclar las hojas para la impresora; de existir en la redacción solamente un par de computadoras con acceso a Internet, y de contar con los servicios de una sola agencia, *Notimex*) que empalmaban con una plantilla reporteril anquilosada e insatisfecha por los bajos salarios, de la que sobresalía un pequeño grupo afín al editor y casado con intereses económicos a la vieja usanza.

Aquí cabe destacar que hasta mediados de los años ochenta, y un poco menos en la década de los noventa del siglo pasado y en la primera del actual, prevaleció como práctica generalizada en el medio periodístico la entrega del embute, el “chayo”, o el “sobre” a los reporteros.

En su libro *Los periodistas* (Ed. Cuarto Creciente, 1991, p. 31), Vicente Leñero señala al respecto:

“Uno vive de escribir y los pinches políticos de mierda tienen la obligación de soltarnos parte de lo que ellos se chingan. Quién puede vivir con los seiscientos o mil pinches pesos que te pagan por artículo. Qué reportero hijo de puta, subsiste con esos sueldos de hambre. No me digan que porque un pinche reportero de la fuente agarra su embute mensual ya se chingó el país”.

Desde el inicio quise terminar, en mi carácter de jefe de información, con cotos de privilegios y enfrenté a la pandilla del editor en jefe con cuyos integrantes éste corría francachelas y compartía “intereses”. Entre mis funciones, aparte de las correspondientes a las de jefe de información, estaban las de monitorear tres noticieros radiofónicos vespertinos de Radio Fórmula conducidos sucesivamente por Joaquín López Dóriga, Ciro Gómez Leyva y el siempre estridente José (Pepe) Cárdenas; la corrección y ajuste de las notas de los reporteros; desde luego la elaboración de la columna y, en ocasiones, de

los editoriales, así como la selección de los cables de *Notimex* que considerase importantes para su publicación.

En síntesis, por ese sueldo hacía las veces de jefe de información, columnista, corrector de estilo, monitorista de noticiarios radiofónicos y editorialista. Un claro ejemplo de lo que es la “flexibilización laboral”. El hecho es que puse manos a la obra y comencé por aplicar medidas disciplinarias y a planear mejor las órdenes de trabajo, exigiéndoles a los reporteros notas, entrevistas y reportajes exclusivos, pero me topé no sólo con su desgano, sino también con su abierto rechazo y la oposición del editor en jefe a los correctivos si estos recaían sobre sus cofrades.

Era práctica generalizada de los reporteros de esta redacción (y de muchas otras, hay que decirlo) dar la vuelta a la información de la agencia *Notimex* y del *Universal en línea* que circula por la Internet.⁵² Se dieron casos de reporteros que enviaban como trabajadas por ellos notas informativas de dicha agencia tal cual, con puntos y comas.

No existía la cultura de la investigación o simplemente, no podían ejercitarla porque la mayoría de ellos trabajaba para otro periódico o se dedicaba a otro negocio para completar el ingreso.

Fundado en 1950 por Federico Bracamontes Gálvez, el *Diario de México* atraviesa en estos momentos por difícil situación. Hasta enero de 2007, fecha en que me rescindieron el contrato, este periódico no contaba con un consejo editorial, el editor en jefe decidía todo su contenido en acuerdo con el director

⁵² Dar la vuelta a una información es una forma de refrito al que recurre el reportero poco profesional y no es otra cosa que tomar una nota periodística ajena para hacerle modificaciones a la entrada y a ciertos párrafos, con el fin de presentarla como propia. Esta práctica se aplica comúnmente en el caso de los boletines de prensa que llegan a los periódicos, con el fin tomar de ellos lo que más interese al medio

general Federico Bracamontes Baz, sin que mediara la junta informativa de evaluación como se acostumbra en otros medios impresos.

En forma paulatina, fue reduciéndose la plantilla de reporteros, tanto en información general a mi cargo, como en las secciones de deportes y espectáculos, así como en la mesa de redacción. De doce reporteros con los que comencé a trabajar terminé con cinco. Luego se decidió desaparecer el área de redacción y convertir a aquellos en agentes de publicidad. La edición se armaría con cables de *Notimex* e información del *Universal en línea*; con una o dos notas trabajadas por los reporteros-agentes de publicidad que quisieran hacer esto, desde luego bajo su propia iniciativa.

Así se cerró en el *Diario de México* un ciclo más de mi vida profesional, viendo cómo se generalizaba en muchos medios impresos, que se editan a lo largo y ancho del país la práctica del “periodismo pirata”, que abate costos, pero mata la esencia del buen reportero.⁵³

⁵³ Siegfried Mandel, *op. cit.*, p.p.344-345 menciona entre las cualidades de un buen reportero el ingenio para no dejar piedra sin mover en la búsqueda de la información; la persistencia, hasta el punto, a veces de olvidar las amistades; el escepticismo, pero sin caer en el cinismo o el pesimismo; imparcial en sus puntos de vista y sus juicios; benévolo con quienes han sufrido una desgracia; honrado y serio, pues a un periódico se le puede juzgar por la conducta de sus reporteros; digno de confianza para los entrevistados y sus superiores.. “El reportero, dice este autor, debe tener también iniciativa (inclusive imaginación), tacto y entusiasmo”.

Capítulo 3
De gazapos, satisfacciones y golpes
bajos

3.1 Aprendiz de entrevistador

Han transcurrido veintisiete años desde el momento en que incursioné en el periodismo a la fecha (2009) y me resulta difícil determinar, en el ejercicio de la autocrítica, cuál ha sido el peor de mis trabajos, pues fueron muchos y no podría precisar uno específicamente.

Quizás fue aquella “volada” que mereció las ocho columnas de *El Día* debajo de las cuales reproduje una investigación del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) sobre las empresas extranjeras que controlaban entonces el agro mexicano. Los datos en sí no estaban alterados, sólo que para cuando el trabajo se publicó hacia ya varios meses que su autor había fallecido y yo le citaba como declarante.

Entre agradecida y contrariada la viuda se comunicó con la directora Socorro Díaz a quien agradeció el homenaje *post mortem* que el periódico le tributaba a su esposo al llevar a sus páginas su trabajo.

Baste decir como anécdota que la nota fue producto de un clásico domingazo ayuno de noticias y a solicitud de la jefa de información, Estela Vaylón, quien me ordenó presentarle material “de ocho” para la portada. Ante tan apremiante orden hurgué en mi archivo y me encontré con el estudio del ILET y ¡a teclear se ha dicho!

Al día siguiente ardió Troya y luego de hacerme saber lo del telefonema de la viuda a la directora, la jefa de información me encaró pidiendo una explicación. Apenado busqué rápidamente una salida argumentativa y parafraseando a don Jesús Reyes Heróles le dije: “nada, qué quieres que pase, recuerda que mueren los hombres, pero las obras permanecen”. Ahí paró todo.

O tal vez, lo peor de mi desempeño reporteril, fue la deshilvanada entrevista que hice a Jorge Díaz Serrano, ex director de Petróleos Mexicanos y al momento designado por el presidente José López Portillo como embajador en la desaparecida Unión Soviética

De pronto, en determinado momento de la entrevista, el hombre que años más tarde habría de ser la primera víctima de la *vendetta* política emprendida por Miguel de la Madrid Hurtado con el pretexto de la “renovación moral” (la segunda fue Alfonso Durazo Moreno, estafalario y corrupto jefe de la policía capitalina) comenzó a mirar su reloj de pulsera con insistencia. Entendí que Díaz Serrano quería dar por terminada la charla de una manera sutil, pero contundente.

Debo confesar que me sentí mal y al paso de los años, sigo lamentando el haber desaprovechado, periodísticamente hablando, a ese controvertido personaje que llegó a acariciar la silla presidencial en 1982. Y es que mi interlocutor no era cualquier político; se trataba ni más ni menos que de uno de los “presidenciables” y hombre de todas las confianzas de López Portillo. Díaz Serrano resultó, a la postre, desafortunado senador el 30 de julio de 1983, fue hecho preso ese mismo día y, después, internado, a las 16:21 horas, en el Reclusorio Sur acusado de fraude por 34 millones de dólares en perjuicio de PEMEX.

El diario español *El País* resumió así, la suerte de Díaz Serrano en su edición del 9 de julio de 1993:

“El padre del petróleo mexicano, el ingeniero brillante que en cuatro años convirtió a México en la cuarta potencia petrolífera mundial, que triplicó su producción y multiplicó sus reservas por 10 y garantizó el oro negro para más de medio siglo, es hoy apenas un senador en capilla, acusado en los periódicos de ladrón y estafador, que muy pronto será desposeído de su inmunidad parlamentaria para pasar a la cárcel”.

Por su parte, el periodista Francisco Ortiz Pinchetti lo describió de este modo, en el número 460 de la revista Proceso:

“Díaz Serrano era considerado como el autor del milagro mexicano: México es rico. Se alistaba para la sucesión presidencial. Jorge Díaz Serrano se sentía, se creía el hombre. Y como tal actuaba: viajaba por el mundo, se promovía, gastaba millones en regalos, fiestas, lujos mil. Como jeque, que a su modo lo era el sonoreño. “Un datito: en la compra de vinos y licores importados la dirección general de Pemex gastó en 32 meses el equivalente a un millón 78 mil dólares”.

Ese era el personaje que tuve enfrente aquella mañana del 8 de octubre de 1981 en su mansión de las Lomas de Chapultepec y he aquí la entrevista que le hice, con las observaciones que consideré pertinentes y que aparecen entre paréntesis en este trabajo.⁵⁴

A la distancia y releendo la entrevista, me percaté que incurrí en errores propios de la novatez reporteril. Debo reconocer que cuando menos pasé por alto dos reglas esenciales recomendadas en los manuales de periodismo, a saber: el conocimiento a fondo del o los temas que se abordarán con el entrevistado y la necesaria información en torno de su persona, profesión y trayectoria.⁵⁵

Es por ello que en el curso de la entrevista apenas existe un esbozo de incursión en el asunto que realmente estaba en el fondo de la designación de Díaz Serrano como embajador de México en la URSS, luego de que su amigo José López Portillo lo removió de PEMEX en junio de 1981.

Por ejemplo, no aparecen por algún lado preguntas indagatorias del enfrentamiento que tuvo con el gabinete económico, particularmente con Miguel de la Madrid Hurtado, a la sazón secretario de Programación y Presupuesto, y con José Andrés de Oteyza, Secretario de Patrimonio y Fomento Industrial, luego de la decisión inconsulta que tomó de bajar el precio del barril de petróleo mexicano de exportación, noticia de la que se enteró el Gobierno de México a través de los diarios neoyorquinos y que provocó el bamboleo de los mercados bursátiles internacionales.

En la entrevista, no se percibe la inquietud del reportero de llevar al personaje a explicar el tipo de negocios que mantenía con George Bush padre, así como la compra

⁵⁴Ver entrevista realizada por el sustentante en el anexo 1

⁵⁵Rivadeneira Prada, Raúl, *Periodismo*, ed. Trillas, p.85, 1997.

de dos buque-tanques gaseros que realizó a una compañía fantasma, con un sobreprecio de treinta y cuatro millones de dólares.

Tampoco aparece en el texto de la entrevista una explicación acerca de la forma en que se procesó su renuncia a la paraestatal y si su posterior designación como embajador de México en la URSS; si todo fue de común acuerdo con López Portillo, dada la amistad que existía entre ambos, para ponerlo a buena distancia del escenario de conflicto.

Menos, aún, se aprecia el interés del entrevistador de escudriñar en la intimidad de las relaciones políticas de Díaz Serrano con López Portillo para conocer de su viva voz si el Presidente de la República en turno, sabía de los grandes negocios que hacía desde la dirección de PEMEX con empresas extranjeras.

Todas estas omisiones en las que incurrí se dieron a pesar de que la información sobre la conducta y “enjuagues” del funcionario de marras comenzaron a filtrarse a la prensa desde las oficinas gubernamentales y las organizaciones políticas. Heberto Castillo Martínez, dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), denunció que los fraudes de nuestro personaje ascendían a 15 mil millones de dólares

Quizás Díaz Serrano esperaba una entrevista más incisiva, menos light, que le permitiera defenderse de sus adversarios políticos; que le diera la oportunidad de aclarar lo de su enriquecimiento inexplicable, sus relaciones con George Bush y el manejo de sus empresas desde la dirección de la paraestatal petrolera.

Pero no fue así. De pronto comenzó a ver con insistencia su reloj para dar por terminada la charla. Me percaté que no le interesaba que le preguntara sobre la situación del Medio Oriente tras la muerte de Anuar Sadat; tampoco le entusiasmó demasiado hablar de su incursión en la industria petrolera y si se refirió a la URSS en términos elogiosos fue porque su nueva circunstancia como funcionario lo colocaba como representante de México ante el Kremlin.

¿Y el remate de la entrevista? Pésimo. ¿Cómo terminarla solicitándole a nuestro interlocutor que nos cuente cualquier anécdota de su vida? Equivale esto a pedirle que diga lo que se le ocurra y eso periódicamente es una aberración.

3.2 Chiapas, mi obsesión

Como ya se dijo en la parte inicial de este trabajo, el periodismo está colmado de claroscuros y un claro en mi carrera ha sido, a mi juicio, la obsesión que mostré desde los primeros días como reportero de reflejar en las páginas de los periódicos por los que he pasado la situación de atraso que prevalece en mi estado natal.

De ahí que considere uno de mis mejores trabajos el reportaje sobre las penurias de los jornaleros indígenas en el estado de Chiapas publicado en la edición de *El Día* del 27 de junio de 1983 y que mereció las ocho columnas:

Por 50 pesos, un jornalero en Chiapas (ver anexo II).

A partir de la publicación de este material, descubrí que era menos malo para el reportaje que para la entrevista y no fue casual que en el XIV Certamen Nacional de Periodismo, organizado por el Club de Periodistas de México, recibiera una mención honorífica por los trabajos publicados en 1983.⁵⁶

A este trabajo siguieron muchos más sobre los rezagos ancestrales que padece ese estado del sureste del país, aunque debo aclarar que si bien, el precario desarrollo de Chiapas ha sido un poderoso acicate para la realización de un buen número de reportajes sobre el tema, no fue el único asunto que exploté dentro de este género.

Ya mencioné en otra parte de la tesina el de Cuicuilco y vienen a mi memoria otros como *“Vivir de las ratas, la subsistencia en el árido altiplano potosino”*, *“Miseria en la Huasteca Potosina”*, *“La Muerte de Fidel Velázquez”*, *“El Mundo de las Maras Salvatruchas en la Frontera Sur”*, *“Droga en la frontera norte”*, *“Diputados al Vapor”* (radiografía de la carrera política y de la extracción social y profesional de los diputados a la 57 legislatura), *“Chiapas, un Polvorín”*, *Frontera Sur, el México Olvidado*, etcétera, los cuales se publicaron en **unomásuno**.

3.3 El golpe de *Proceso*

El periodismo no solamente está lleno de claroscuros propios del mal o buen desempeño profesional, sino también es una actividad en la que menudean los “golpes bajos” entre los propios reporteros debido a rivalidades personales, intereses facciosos o, en el mejor de los casos, competencia por la noticia.

⁵⁶ Ver reportaje en el anexo 1, página

El 24 de junio de 1984, los reporteros de la fuente obrera nos encontrábamos en Cuautla, Morelos, donde tenía lugar el XV Congreso General Ordinario de la Federación de Trabajadores de Morelos y al que asistía Fidel Velázquez como máxima figura del sindicalismo cetemista.

Estábamos en plena asamblea cuando Salvador Corro, entonces reportero de asuntos laborales de la revista *Proceso* y hoy subdirector de Información, se me acercó y espetó:

-“Te voy a romper la madre”.

Atónito, le respondí:

-¿Queeé? ¡De qué se trata! ¡Qué traes!

Me dio la espalada y sólo alcancé a escuchar:

-“Léeme mañana...”

Era domingo y de vuelta en la ciudad de México, corrí a buscar la edición semanal de *Proceso* y lo encontré en una librería Cristal que se ubicada sobre Paseo de la Reforma, frente al edificio de *Excélsior*. Cuando tuve el ejemplar en mis manos revisé apresuradamente su contenido hasta que me topé con el reportaje firmado por Abelardo Villegas, Guillermo Correa y Salvador Corro, intitulado: **Aparente acuerdo entre líderes y gobierno, pero queda lo dicho.**

Ahí, los firmantes hacían un repaso del enfrentamiento entre la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), derivado del plegamiento de esta segunda central a las directrices de la administración de Miguel de la Madrid y de haber desconocido el contenido del documento elaborado por el equipo técnico del Congreso del Trabajo, a instancias de Fidel Velázquez, en el

que se fijaba la postura crítica de los sindicatos hacia las medidas de contención salarial y, en general, hacia la política económica del Gobierno Federal.

Salvador Corro formaba parte del grupo de reporteros al que nosotros (Jorge Olmedo, *El Sol de México*, edición matutina; Enrique Sánchez Márquez; *El Universal*; Miguel Ángel Mazariegos, *Heraldo de México*; Arnoldo Piñón, *El Sol México*, edición de mediodía; Martha Elba Torres, *El Nacional*; Guadalupe Cortés y Antonio Arellano Caracas, *Informex*; Benito Olivares, *Ovaciones*; Norberto López, Notimex y yo por *El Día*) le nombrábamos “Los Pitufos” y en él “militaban” Andrea Becerril, *La Jornada*; Juan Guzmán, *El Financiero*; Mario Alberto Reyes, **unomásuno**; Humberto Aranda, *Excélsior*, entre otros, y con el cual simpatizaba quien me suplía en la “fuente” obrera, Heliodoro Escobedo Escobedo.

De manera que Corro aprovechó el mencionado reportaje de *Proceso* para golpearme debido a que Escobedo fue despedido de *El Día* en forma fulminante por haber inventado, en medio de la refriega obrera, la información de que la CROC abandonaba el Congreso del Trabajo, nota que suscitó un escándalo mayúsculo en las filas del sindicalismo oficial y en la Secretaría de Gobernación. En el cuerpo del reportaje, Corro escribió:

“La agitación (obrero) cundió hasta entre los propios reporteros. A tal grado que en medio de la confusión, declaraciones del dirigente Alberto Juárez Blancas o cualquiera de sus subalternos era creíble, siempre y cuando se tratara de lesionar al Congreso del Trabajo. Eso provocó que la jefatura de información del periódico El Día ordenara al reportero Heliodoro Escobedo Escobedo recabar datos relacionados con el conflicto intergremial, con la versión de que la CROC se salía del Congreso del Trabajo.

“Así lo hice-relata el reportero a Proceso- porque eran órdenes precisas de orientar así la nota, Al día siguiente la información fue destacada en primera plana y, por la tarde, se presentó en la redacción una comitiva de la CROC para entrevistarse con la directora, Socorro Díaz. Los croquistas se echaron para atrás y desmintieron la información.

“En efecto, continúa Proceso, al día siguiente se publicó en El Día el desmentido de la CROC. La noche anterior el reportero ya había sido despedido por falta de profesionalismo e irresponsabilidad. Escobedo argumenta que “sólo cumplí con las órdenes que me dieron.

“Es más, revela:

Lo que no toma en cuenta la dirección de El Día, que presume de ser un periódico obrerista, es que sus reporteros, como el que cubre la fuente laboral, Armando Cruz Sánchez, ha sido vocero de varias centrales obreras, incluso de la propia CROC.

“Prueba de ello es su confesión de que Juárez Blancas le reprochó que si la CROC amenazaba con salirse del Congreso del CT perdería no sólo la fuerza, sino lo que es peor, el subsidio”.

“Heliodoro Escobedo remata:

“Aquí el único que salió perdiendo fui yo”.

Nunca pudo precisar Escobedo cual era la fuente de su información, dato elemental si pretendía poner en evidencia la retracción de la CROC; faltó a la verdad al decir que yo fungía como vocero de varias centrales obreras, pues nunca desempeñé tal papel, aunque debo decir que por la línea ideológica de *El Día* mantenía buenas relaciones con Fidel Velázquez (CTM), Ángel Olivo Solís (Confederación Obrera Revolucionaria), Alberto Juárez Blancas (CROC), Francisco Hernández Juárez (telefonistas), Manuel Fernández Flores (SME) y otros dirigentes sindicales.

También faltó a la verdad Escobedo al señalar que Juárez Blancas me increpó por la publicación de la nota, porque no fue él, sino su brazo derecho en ese momento, el líder de la CROC en Quintana Roo, Salvador Ramos Bustamante, el que lo hizo por teléfono, pensando que yo era el autor, al no llevar firma la información.

Después, a partir de las indagatorias, se supo que Escobedo se presentó el sábado 16 de junio de 1984, día de mi descanso, a suplirme en notorio estado de ebriedad y que se había quedado dormido en uno de los sillones emplazados en la redacción. Por la tarde habría realizado una serie de llamadas a sus compañeros del grupo antagónico al mío para que le

proporcionaran datos sobre la situación que se vivía en esos momentos dentro del sindicalismo oficial y alguien le aseguró que la CROC se saldría del Congreso del Trabajo.

El hecho es que el domingo 17 por la noche recibí en la redacción una llamada telefónica. Era Ramos Bustamante que me reclamaba por lo que se había publicado en *El Día* y en respuesta le dije que yo no tenía nada que ver con esa información, que el sábado estaba de descanso.

Recuerdo las palabras de Ramos:

-¿“Y ahora qué procede? Porque Manuel Bartlett Díaz (a la sazón Secretario de Gobernación) nos acaba de dar una zurra por la nota y Juárez Blancas está muy molesto”.

-Pues visiten a Socorro Díaz y pídanle que les permita publicar un desmentido en primera plana, no hay de otra.

Así ocurrió y el lunes 18 de junio por la tarde-noche cuando el Comité Ejecutivo Nacional de la CROC desfiló por la redacción hacia el despacho de la directora, a fin de exponer su queja y demandarle un espacio en la primera plana para publicar la nota aclaratoria.

Socorro Díaz montó en cólera y ordenó a la jefa de Información, Estela Vaylón, investigar quien era el autor de esa información. Así lo hizo. Revisó las órdenes de trabajo del sábado y descubrió que el responsable de la “fuente” obrera ese día fue Escobedo. Le mandó a llamar y después de amonestarlo severamente por su falta de profesionalismo fue hasta mi escritorio y me dijo, tratando de implicarme en el asunto:

-“La directora quiere que Heliodoro y tú escriban una carta desdiciéndose de lo que se publicó acerca de que la CROC sale del Congreso del Trabajo”.

-Yo no redacto ni suscribo ningún desmentido; en todo caso le corresponde hacerlo al autor de la nota.

-“Sí, pero Socorro quiere que tú también lo firmes como responsable de la fuente obrera”.

-Pues dile a Socorro que yo sólo me hago responsable de lo que escribo, no de lo que otros publican.

Encaré a Heliodoro Escobedo y le pedí que reconociera su error y diera la cara, pues consideraba incorrecto que se me tratara de implicar en un problema que me era ajeno; sin embargo, aquél siempre se mostró evasivo y repetía una y otra vez:

-“No soy yo el que te está pidiendo que suscribas conmigo la aclaración, es la directora a través de la jefatura de información la que te lo demanda”. Nunca comprendí del todo qué interés movía a Estela Vaylón a mezclarme en este asunto. No supe si efectivamente Socorro Díaz dio la orden de considerarme parte de él o si la jefa de información actuó por su cuenta. Lo cierto es que días más tarde, cuando *Proceso* publicó las declaraciones de Heliodoro Escobedo, la directora me llamó a su despacho para pedirme cuentas de lo que se decía de mi persona en el semanario.

-“¿Qué dice usted de esto? ¿Ya está usted enterado?”-, me inquirió mostrándome *Proceso*.

-Mire Socorro, sólo puedo asegurarle que es producto de la venganza de Heliodoro Escobedo por la forma en que fue despedido, así como de las

pugnas que existen en la fuente obrera. Nada de lo que ahí se dice de mí es cierto. Lo que me atribuyen lleva el propósito de hacer que la dirección de *El Día* me remueva porque a un grupo de reporteros antagónicos les resulta incómoda mi presencia, pero si usted cree que debo salir de la fuente obrera está bien.

-“No, usted se queda ahí, sólo la dirección del periódico, no *Proceso*, determinará cuando habremos de moverlo a otro lugar”.

Y en esa fuente permanecí hasta el otoño de 1985 cuando Socorro Díaz me comunicó su decisión de enviarme a las fuentes políticas: al Partido Revolucionario Institucional y al Senado de la República, y de ahí a campañas políticas y a la fuente de la Presidencia de la República.

Conclusiones



Peones de la maquinaria

Y al final de este relato ¿qué queda?

El resultado de semanas, meses diría yo, de visitas a la Hemeroteca Nacional de México, valioso acervo histórico-documental de la Universidad Nacional, para desandar mi propia experiencia periodística y emprender la construcción de una visión de conjunto sobre mi evolución profesional llena de altibajos y salpicada de errores y aciertos.

Resultó ser una tarea gratificante repasar los ejemplares de *El Día*, periódico que me vio nacer como reportero, y encontrarme lo mismo con mis primeras notas en las que es palpable la falta de oficio, que con las repetidas ocho columnas en mi etapa de despegue y consolidación que me hicieron perder el piso e ignorar que es el medio el que hace y deshace al periodista.

Pero, estas vivencias no tienen sentido si no se les encuadra en un momento de la historia del periodismo en México, en la transición entre las viejas formas de ejercerlo (cuando la prensa escrita llevaba la batuta en la tarea de informar y formar opinión) y las nueva realidad en la que el diarismo ha venido perdiendo gradualmente preponderancia, conforme ha ido penetrando la televisión en un mayor número de hogares y multiplicando sus segmentos noticiosos.

Los recién llegados al periodismo han dejado en el baúl del siglo XX la transición entre la Guerra Fría y el “fin de la historia” que me tocó vivir, con el triunfo de Occidente y el encumbramiento de los Estados Unidos como potencia hegemónica. Sus referentes son el mundo globalizado y la revolución de las telecomunicaciones y la electrónica.

Les resulta anecdótico el tránsito de la máquina de escribir Remington u Olivetti a la computadora; del linotipo y las grandes rotativas a los modernos procesos electrónicos de formación e impresión; del teletipo al fax y la Internet; de la hegemonía de los medios impresos (¿ha llegado a su fin, acaso, la era de Gutenberg?) a la telecracia y la multimedia que inspiraron la obra de Giovanni Sartori: *Sociedad teledirigida*.⁵⁷

Los medios de comunicación han evolucionado y ¿qué ha pasado con los reporteros?, ¿en qué condiciones desempeñan sus tareas?, ¿ha cambiado su situación?, no mucho.

Son variados los testimonios sobre la aventura de ser periodista. Hay quien afirma que la apuesta por esta actividad es de manga estrecha,⁵⁸ sin posibilidades de huída cuando la responsabilidad aprieta; con desengaños en tromba, con frustraciones gigantes, pero con los suficientes estímulos como para obligar una y otra vez, a la zambullida en la noticia sin pensar en profundidades y marejadas.

Estoy de acuerdo con esta visión y ya la anticipaba, de alguna manera, cuando en el inicio de este trabajo me referí al periodismo como un oficio lleno de claroscuros. Otros, como es el caso de Vicente Leñero,⁵⁹ sostienen, con razón y autoridad, el punto de vista de aquél al que invade el agobio por el ajetreo propia de esta actividad. Se queja Leñero:

“Nos sentimos horrible, horrible, horrible con el peso del mundo en las espaldas...Es decir, cargados de problemas, con un trabajo enorme por delante todos los días del año, porque todos los días del año, y a todas horas, se producen noticias que es necesario descubrir, ganar, recoger de las *fuentes*, arrebatarse al enemigo o, sobre todo, provocar si se desea competir dignamente en este mercado de la prensa donde todo se mide en términos de audacia y a golpes de exclusivas...”.

⁵⁷ Sartori, Giovanni, *Sociedad teledirigida*, ed. Taurus, 2000.

⁵⁸ Méndez Ascencio, Luis, *La condición de periodista*, Pangea editores y Universidad Autónoma Metropolitana, 1988, p.7.

⁵⁹ Leñero, Vicente, *op.cit*, p1.

Todo esto no ha cambiado, el periodista continúa enfrentándose a los mismos problemas en el desempeño de su labor; si bien, cada cual tiene su propio “modo de experiencia”, de acuerdo con las fuentes que le toca cubrir y el medio de comunicación para el cual labora, ya sea este escrito, audiovisual o cibernético.

En mi caso, después de cerca de tres décadas de desempeño profesional y del paso por cinco redacciones, más allá de la parafernalia y el engañoso *glamour* de la actividad periodística, me queda la ingrata experiencia de la huelga que los trabajadores de **unomásuno** estallamos en el invierno de 2002 en defensa de nuestros derechos laborales y contra la intención del propietario del periódico de imponer la extorsión como “política editorial”.

A pesar de lo cual al periodista se le exige observar ciertas reglas como la veracidad, objetividad, independencia, imparcialidad y decencia; pero ninguna crítica al desacato de esos principios puede decirse objetiva si antes no se reconocen las torceduras de la relación periodistas-propietarios de los medios-gobierno a las que se encuentra encadenada su suerte.

Subvaluación del oficio, autocensura, pago de bajos salarios y defensa de los intereses de los grandes magnates de la prensa son sólo algunas expresiones sobresalientes de esa perniciosa relación, que no es nueva, pues se tienen noticias de que la injerencia del poder político en la prensa se remonta al inicio de la tercera *Gazeta de México*, fundada por Manuel Antonio Valdés en 1784, previa autorización y censura del virrey Matías de Gálvez. Es precisamente Valdés quien convierte al periodismo novohispano en

instrumento al servicio del Estado, pidiendo un revisor que censure la publicación.⁶⁰

En el siglo XX se le atribuyó a José Pagés Llergo, fundador de los semanarios *Hoy y Siempre!* haber pronunciado esta frase: “que escriban lo que les dé la gana mientras no toquen al Presidente de la República y a la virgen de Guadalupe”.⁶¹

La mayor parte de la prensa mexicana del siglo XX, dijo Luis Javier Solana, en su calidad de asesor editorial del periódico *El Universal*, nació bajo la sombra protectora del Estado, pero también bajo su control, casi siempre sutil, pero algunas veces descarnado.

“Para poder ser, la industria de la comunicación se dejó acariciar de muchas maneras por el Estado: préstamos directos para el surgimiento o el rescate de empresas del gremio; toneladas de papel subsidiado o créditos bajos que nadie sabe si fueron saldados; negociación de deudas fiscales millonarias; otorgamiento de frecuencias en función de compromisos particulares y, sobre todo, distribución de la publicidad con criterios gubernamentales”.⁶²

Solana señaló que a cambio de todo ello el Estado exigió y obtuvo la lealtad de numerosos periódicos y medios electrónicos e hizo de ellos cajas de resonancias de las actividades gubernamentales, lo cual no difiere mucho de lo que ocurre en la actualidad (2009) bajo los regímenes emanados del Partido Acción Nacional.

“El costo de este juego perverso para la democracia, pero altamente redituable para muchos bolsillos privados, lo pagó el ejercicio de la profesión periodística.

⁶⁰ Ruiz Castañeda, María del Carmen *et. al.*, *op. cit.* p.65.

⁶¹ Rodríguez Castañeda, *op.cit.* p.13.

⁶² Villanueva, Ernesto y Luna Pla, Issa, *El derecho de acceso a la información*, Universidad Iberoamericana, 2001, p.77.

Despojado de su esencia de investigación, de crítica, de denuncia y de los acompañamientos de los procesos sociales e históricos, el periodismo mexicano ignoró, en su mayoría, los errores y excesos del sistema y con ello colaboró al retraso de la transformación democrática”, puntualizó Solana.

Ciertamente, en el antiguo régimen un buen número de reporteros terminamos siendo meros transcritores de boletines y convidados de piedra en los grandes banquetes que en el Día de la Libertad de Prensa degustábamos junto con los magnates del periodismo y el Presidente de la República en turno.

Como dato anecdótico y a la vez ilustrativo del “encanto” del periodismo, se puede mencionar el menú de la primera comilona que inauguró los sucesivos festejos de esa fecha: hígados de ganso con jalea de champaña; huevos rellenos de caviar ruso; langosta a la americana; arroz a la criolla; timba de jamón York a la florentina; pato en salsa de Curazao; crepas de cajeta de almendras; vino Chablis 1946 y champaña Charles Heideck.⁶³

Delicias contrastantes con la endeble situación económica del grueso de los reporteros, situación que les obliga a la búsqueda de recursos “extra” para sobrevivir, recursos que obtenían de la contratación de publicidad en sus respectivas fuentes o la aceptación del embute o “chayote”⁶⁴.

El novelista estadounidense Upton Sinclair describió de esta manera la degradación del periodista:

*“El cheque Brass Check (algo así como soborno) lo encontráis en vuestro sobre de paga, quienes escribís, publicáis y distribuís nuestros periódicos y revistas. El Brass Check es el precio de vuestra vergüenza. Vosotros tomáis el hermoso cuerpo de la verdad y lo vendéis en la plaza. Traicionando las esperanzas vírgenes de la humanidad, las lleváis al detestable burdel de los grandes negocios”.*⁶⁵

⁶³ Rodríguez Castañeda, Rafael, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁴ En el argot periodístico se le conoce como “chayote” al embute o soborno que recibe el periodista por publicar determinada noticia. Hay que anotar, por otra parte, que cada vez son menos los periódicos en los que se les otorga a los reporteros un porcentaje por la publicidad que ingresa desde sus respectivas fuentes.

⁶⁵ Lippmann, Walter, *op.cit.*,p.245

El primer caso documentado de informadores que buscan ingresos adicionales a su sueldo es el de Juan de Montilla, quien el 15 de noviembre de 1533 cobró por sus pregones al público que se arremolinaba a su alrededor en las plazas de la Ciudad de México. El infeliz empleado del Ayuntamiento recibió por tal conducta dura reprimenda de las autoridades virreinales y la amenaza de diez días de cárcel por cada día que se negara a pregonar sin recibir dinero de la gente.⁶⁶

La precaria situación salarial de los periodistas no ha mejorado con el paso del tiempo. Esto no obstante el *boom* de las ciencias de la comunicación en los años setenta del siglo pasado y la inclusión de éstas entre las carreras humanísticas impartidas en el nivel de licenciatura en universidades públicas y privadas.

Para tener una idea de lo que significó en términos económicos el auge de las Ciencias de la Comunicación, debemos mencionar que en 1972, las actividades relacionadas con ella, generaron en los Estados Unidos más empleos que todas las demás ramas de la actividad económica reunidas en los sectores primario, secundario y terciario.

Aquí en México, la Asociación Mexicana de Investigadores de Comunicación (Amic) estimó en 1975, que el sector de la comunicación social tomado en conjunto (empresas productoras de televisión, constructores de aparatos, volumen de facturación en publicidad y número de empleos) representó 1.62 por ciento del PIB, cifra que se elevó a 1.66 en 1978. En ese

⁶⁶ Ruiz Castañeda, María del Carmen *et. al. op. cit.*, p.11.

mismo año, la industria química tuvo una participación de 0.88 por ciento en el PIB y la eléctrica, 1.04 por ciento.⁶⁷

Pero si el apogeo de las Ciencias de la Comunicación no significó en automático mejoría económica para los periodistas, sí, en cambio, resultó ser una rica veta para dueños de escuelas privadas que disputaron a las universidades públicas la matrícula. Como secuela de esos años dorados algunos estudios refieren la existencia hoy de cuando menos, 160 planteles de periodismo en todo el país en los que se encuentran inscritos poco más de 31 mil estudiantes.⁶⁸

Entre las escuelas en las que se puede cursar la carrera de Ciencias de la Comunicación se encuentran: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), ENEP-Aragón, ENEP-Acatlán, Universidad Iberoamericana, Escuela de Periodismo “Carlos Septién García”, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad del Valle de México, Universidad Lasalle, Unitec, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, Universidad Autónoma de Puebla, Universidad del Distrito Federal, Universidad Anáhuac, Escuela de Periodismo Pío XII (Guadalajara), Universidad Femenina (Distrito Federal y Guadalajara), Escuela de Periodismo del Instituto Social Femenino (Puebla).

En 2009, después de casi tres décadas de ejercer el periodismo sigo preguntándome si hay salvación para el periodista, particularmente para el que se desempeña en los medios impresos, y mi respuesta es pesimista, porque si

⁶⁷ López Ayllón, Sergio. *El Derecho a la Información*, Instituto de Investigaciones Jurídicas (UNAM), ed. Porrúa, 1984, p.43.

⁶⁸ Hernández López, Rogelio, “*Sólo para periodistas*”, p. 82, ed. Grijalbo, 1999. Este mismo autor menciona, citando estudios de Ligia Fadul, Fátima Fernández y Beatriz Solís (*Nexos 1996*), que durante la segunda mitad de los 90 la carrera de comunicación era de las diez más demandadas en México. Superaba en 19 por ciento a la de medicina..

antes de la “transición a la democracia”, en la dilatada era del priísmo omnímmodo, su acción se daba dentro de los linderos de una prensa controlada, con escaso margen de maniobra para la crítica y la pluralidad, ahora tiene que enfrentarse además, a un nuevo fundamentalismo, el de la imagen, que se erige en propietario de la verdad y de las necesidades sociales.

La situación laboral se ha agravado. En los días que corren y como resultado de la concentración de medios impresos, radiofónicos y televisivos en corporativos, se les demanda a los reporteros ser “flexibles” y multifacéticos, de ahí que lo mismo informan para la pantalla chica y la estación de radio que teclean para el periódico, todo por el mismo salario.

Las nuevas generaciones de reporteros han atestiguado cómo el periodismo impreso ha perdido influencia frente al poder de penetración de la televisión, tal como lo demuestra el informe del Instituto Federal Electoral⁶⁹, en que se asienta que en las elecciones presidenciales de 2006 la radio y la televisión acapararon cerca de setenta por ciento de los gastos de campaña de los partidos.

Vivimos el tiempo de la imagen, de la “videovida”, dice Javier Horacio Contreras en su obra citada al calce, en donde el lenguaje ha sido colonizado con términos como videoinforme, videopolítica, videojuegos, videobar, videopizza, discovideo, videoclips, videoreportaje, etcétera.

El interés del público por informarse se ha deslizado de la prensa escrita hacia los medios de comunicación audiovisuales. Para decirlo en términos coloquiales, hemos transitado, en razón del predominio de la televisión, de la

⁶⁹ El Universal, 23 de abril de 2007

era de los “periodicazos” a la de los “spotazos”, en la que el elemento dominante en la formación de la opinión pública es la propaganda.

Es por ello que los críticos de la sociedad de masas le atribuyen a la televisión comercial, la pasividad de las audiencias, como consecuencia de la difusión abrumadora de material de evasión, así como de la simplificación de la compleja realidad.

Consideran que los medios electrónicos han sido el principal agente de un paulatino proceso de masificación de la sociedad, reducción del espíritu crítico y fomento de la apatía generalizada.⁷⁰ Grandes cargos, sin duda. Giovanni Sartori señala en su obra *Sociedad teledirigida* que en la televisión el hecho de “ver” prevalece sobre el hecho de hablar; la voz del medio o hablante es secundaria, está en función de la imagen. “Como consecuencia, el hombre es más un animal vidente que simbólico, para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las dichas con palabras”.

Noam Chomsky⁷¹ dice que en la actualidad, los medios de comunicación están al servicio del poder estatal y empresarial, dada su dependencia económica (publicidad) y de fuentes. Funcionan como “fabricantes de consentimiento” porque están comprometidos con el orden social del que son beneficiarios. En línea con Sartori y Norberto Bobbio, el doctor Javier Contreras concluye que actualmente el pueblo soberano opina, sobre todo, en función de cómo la televisión le induce a opinar”.⁷²

⁷⁰ Contreras, Javier Horacio, *Mediocracia, los medios que mecen la cuna*, ed. Instituto Estatal Electoral de Chihuahua, 2006, p.119.

⁷¹ Contreras, Javier, *op. cit.*, p. 105.

⁷² *Ibid*, p. 143.

¿Y los periodistas?

Como en los viejos tiempos, seguimos siendo los peones de la maquinaria y jugando los mismos papeles de manipuladores o víctimas de la manipulación, eso no cambia.

ANEXOS



I.-Díaz Serrano, una entrevista mal lograda

Con la URSS, relaciones económicas más importantes, propósito de Díaz Serrano

***Por un antecedente familiar, siempre había ambicionado ser embajador**

***Soy político por vocación y espero seguir siéndolo, dijo**

Por Armando Cruz Sánchez

“Soy un hombre político del sistema y sigo en él; dejar la dirección de PEMEX es algo que no afecta mi carrera ni mi posición”.

Con la vista recorremos la sala: un piano al fondo; en las paredes, cuadros de Siqueiros; vitrinas que exponen figurillas de marfil labradas con el inconfundible y abigarrado estilo nipón, quizás adquiridas durante el último viaje que hiciera a Japón. Finalmente frente a mi nuestro personaje.

Vestido impecablemente, sus enormes gafas se anteponen a unos ojos vivos (vivaces, hubiera sido más correcto decir); una leve sonrisa de buen hombre parece ser el gesto permanente en su rostro. Habla tranquilo y reposado (uno de los dos adjetivos sale sobrando). No evade preguntas y las contesta directamente, este es Jorge Díaz Serrano, embajador de México en la Unión Soviética, quien declara a *El Día*:

“Soy político por vocación y espero seguir siéndolo hasta que muera”.

De la Unión Soviética expresa que se trata de uno de los puntos de la bipolarización internacional. Explicó que algunos de sus cometidos como embajador será (falta de concordancia, debió escribirse: serán) los de estrechar los lazos culturales y abrir relaciones económicas entre México y la URSS a un

nivel más congruente con la manifiesta voluntad política que existe dentro de ambos países por hacer tratos de mayor importancia.

-¿Cómo ve su designación como embajador de México en la Unión Soviética?

-“Le aseguro que es una distinción, un honor que me hizo el presidente López Portillo. Siempre había ambicionado ser embajador ya que en nuestra familia hubo uno, Juan de Dios Bojórquez?”

-¿Cuál es su opinión respecto de la URSS?

-“Como historiador, político y petrolero, desde el punto de vista político-histórico, la Unión Soviética es un fenómeno notable de la historia. Vea usted como en 60 ó 70 años surge, se conforma una gigantesca nación y se convierte en uno de los puntos de la bipolarización internacional. Estudiar este fenómeno, estudiar el pensamiento de esta organización es algo muy interesante. Siento que habrá mucho que aprender durante mi estancia como embajador.

“Como petrolero voy a visitar el primer país productor de crudo, cuya explotación en la actualidad es de 12 millones de barriles diarios y tienen (error de concordancia, debe decir: tiene) enormes reservas de gas. Este fluido es uno de los energéticos del futuro y su tratamiento es de gran interés para nuestro país.

-Usted habla de bipolarización mundial ¿quiere decir que acepta la división del mundo en bloques? (pregunta de lo más boba porque al hablar de bipolarización Díaz Serrano se refería explícitamente a la división del mundo en dos bloques).

-“De todos es conocido que Estados Unidos y la Unión Soviética han ido polarizando la tensión y los intereses de las demás naciones del mundo y este fenómeno tiene una dimensión única en la historia que debe ser estudiada pues estamos en medio de esa polarización. Afortunadamente nosotros tenemos soluciones expresadas ya por el Presidente de la República y el secretario de Relaciones Exteriores, que nos permiten estar al margen de esta situación, dentro de un acendrado nacionalismo y poniendo en práctica los preceptos de nuestra Constitución.

-Cambiando un poco de tema, ¿cómo nació en Díaz Serrano el interés por la industria petrolera?

-“Tuve varias inquietudes a lo largo de mi vida, una de ellas fue mi interés por la ingeniería mecánica. Desde pequeño tuve la intención de dedicarme a actividades cuyas características fueran las de poseer una estructura mecánica que pudiera hacer y deshacer.

“Posteriormente, en 1943, tuve mi primer contacto con el ingeniero Rafael Ortiz Mena, quien tenía sus oficinas en la compañía que construyó la refinería moderna en México, Azcapotzalco; él me invitó a trabajar en PEMEX. De tal suerte que mi vocación petrolera es muy antigua ; crecí y viví junto a la industria; la conozco muy a fondo y aunque tome otros rumbos mi actividad seguirá conservando mi fondo petrolero”

-Habla de un nacionalismo acendrado, ¿cree que esa sea la vía hacia una patria más justa? ¿Está de acuerdo en (con) el proyecto de la Revolución Mexicana?

- “¡Ah! Desde luego que sí, ya que el proyecto revolucionario no puede agotarse mientras exista esa vocación de libertad que siempre hemos tenido

los mexicanos a través de nuestra historia. Por ello, la postura nacionalista en mi no tiene visos de agotarse”-

-Algunas personas lo han acusado de estar ligado a intereses ajenos a México cómo los (las) cataloga?

-“Bueno, los ataques específicos habría que analizarlos antes de poder afirmar si son verdad o mentira. Yo he vivido una vida completa de trabajo, pero nunca estuve atada como empleado a una empresa extranjera.

“Por otra parte, las compañías extranjeras establecidas en nuestro país operan dentro de la ley, están mexicanizadas. En la actualidad se emplean a cientos de mexicanos en las plantas de General Motors y eso no quiere decir que los obreros sean antimexicanos, son tan mexicanos como cualquiera”.

-¿Qué pasará con la precaria paz en Medio Oriente luego del atentado contra Anuar Sadat?

-“Desgraciadamente el panorama mundial se ensombreció más; el panorama del Medio Oriente es particularmente amenazador. Conozco muy bien la estructura política de esa región porque es una zona petrolera y sé que la situación explosiva en el Medio Oriente está ligada al petróleo.

“Por lo tanto, las grandes naciones tendrán que demostrar todo su talento y buenas voluntades para restablecer el equilibrio y seguir buscando un modo efectivo para conservar la paz permanentemente en esa región”.

El tiempo de la entrevista ha terminado, el ingeniero Díaz Serrano ve su reloj y en seguida me apresuro a preguntar:

-Ahora sí, platíquenos una anécdota de su vida.

-“No, no tengo alguna. Solamente te puedo decir que mis amigos envidian mi posición de embajador, pero les da cierto regocijo por el terrible

invierno que pasaré en la URSS. Sin embargo, eso a mi me provoca cierta risa cuando pienso que después de haber viajado por el Círculo Polar Ártico un invierno en la Unión Soviética puede ser primavera, siempre y cuando esté bien equipado.

Una madrugada en México-puntualizó-, cuando no se tiene un abrigo puede ser más fría que una tormenta de nieve en Siberia estando bien equipado”.

El Día, 9 de octubre de 1981

II.- Por los feudos del Soconusco

Chiapas: por los feudos del Soconusco

Aquí aún se trafica con seres humanos

Tapachula, Chis., junio de 1983.- Un pocillo con café, tacos de frijoles con chile y, excepcionalmente, un caldo flaco de res constituyen la dieta de poco más de cien mil jornaleros confinados en los inexpugnables feudos cafetaleros del Soconusco, Chiapas, zona costera que comprende a 18 municipios de esta entidad.

Enclavadas en la intrincada selva tropical, a las faldas del volcán Tacaná, en las proximidades de la línea limítrofe con Guatemala, las fincas reproducen con creces escenas de las haciendas porfirianas o de las plantaciones brasileñas del siglo XVII. En estas infinitas extensiones, en alguna de las cuales el indígena debe caminar hasta una hora para llegar a su surco, los pizcadores, como bestias, conviven hacinados en las "galleras"; duermen ahí, en el mejor de los casos, en rústicas literas construidas con otates.

El sistema de enganche funciona a la perfección, los *habilitados* (hombres de confianza del patrón) obtienen 450 pesos (equivalentes a 50 pesos de la actualidad, aproximadamente) por cada indígena puesto en las fincas del Soconusco, mientras que el precio del jornaleros guatemalteco fluctúa entre 50 y 80 pesos.

El acceso a las plantaciones no es fácil, hay que recorrer escarpados caminos trazados entre la tupida vegetación; el tránsito por ellos se hace penoso y a veces imposible si no se viaja en vehículo de doble tracción; los derrumbes son frecuentes y las brechas, en tiempos de lluvia, se convierten en verdaderas ciénegas.

Conocido es entre los viejos pizcadores de la región el percance que sufriera hace aproximadamente 15 años el camión de volteo que transportaba, por los rumbos de Motozintla, a los indígenas procedentes de San Juan Chamula; el camión volcó, muriendo todos sus tripulantes.

A medida que subíamos el clima fue haciéndose cada vez menos cálido. De 32 grados centígrados a la sombra pasamos a un ambiente templado, envuelto en una tenue neblina.

Después de hora y media de camino siguiendo la serpenteada carretera que va de Tapachula a la plantación *Nueva Alemania* y teniendo como perspectiva el majestuoso volcán Tacaná llegamos, por fin, a la finca *Maravillas*. Cuesta arriba, caminando por una calzada empedrada ascendimos hasta el casco de la plantación; desde ahí se domina perfectamente el panorama: en el primer plano los secaderos de café y, en el horizonte, un inmenso manto verde.

Ahora no es época de cosecha y se ve deambular a poca gente. Miradas furtivas. Ni el propietario ni el agente municipal se encuentran en el lugar; de regreso nos desviamos avanzando por una brecha a cuyos lados se encontraban las casuchas de los peones y una tienda mal surtida. Este camino

nos condujo a un caudaloso río de heladas aguas que pueden ser salvadas cruzando un puente de hamaca.

Allí encontramos bañándose a un indígena quien, receloso y omitiendo siempre su nombre, aceptó relatarnos los pormenores de su vida que ha transcurrido entre los cafetales, de finca en finca.

Como en el siglo pasado y principios del presente, estas dilatadas áreas- en la mayoría de los casos difíciles de delimitar con precisión- cuentan con su casco donde se encuentra la mansión del finquero o la “casa grande”, las oficinas del administrador, la casa del caporal, la agencia municipal (especie de Ministerio Público), la cárcel, la tienda de raya como la de la finca *El Gado*, propiedad de Guillermo Geiger, y las chozas de los peones cuya estancia en la finca es permanente.

En medio de la más absoluta promiscuidad, entre el alcoholismo, la tuberculosis, el paludismo y la disentería se consume la insignificante vida del jornalero a quien los cafetaleros del Soconusco, cuyas ligas secretas con los gobiernos estatal y municipal les permiten cierto grado de impunidad y prepotencia, han mantenido durante muchos años en las más humillante marginación.

El pozolito

“La gente en las fincas cafetaleras vive muy mal” - nos manifiesta Alonso Guzmán, indio tzotzil, ex alcalde de Tenejapa y actual secretario general del Sindicato de Trabajadores Indígenas, con sede en San Cristóbal de las Casas. En su elemental castellano nos narra a su manera la situación prevaleciente en las plantaciones cafetaleras:

“Primero, que duerme así, sin cama. Segundo, dentro del polvo, como animales. Tercero, alimentación; no lo dan de comer como deben, sino da de comer a veces tortilla quemada, en veces frijol crudo, en veces frijol agriado, no dan suficiente maíz para tortilla...¡y para pozolito! (bebida refrescante preparada con una masa hecha de cacao y maíz), porque campesino acostumbra beber su pozolito y en las fincas les dan muy así unas bolitas pequeñas”.

Los jornaleros son contratados generalmente por seis u ocho semanas, tiempo que dura la cosecha del café. Gente de San Juan Chamula, Tenejapa, Ocosingo, Mitontic y Oxchuc es enganchada por los “habilitados” y transportada en camiones de redilas a las diferente fincas.

Ahora cuentan ya los indígenas con un sindicato que reclama para ellos el pago de cuando menos 325 pesos por jornada, pero esto lejos de beneficiarlos vino a empeorar la situación: hace más de cuatro años que los finqueros dejaron de solicitar la mano de obra nativa y se inclinaron mejor por la contratación de pizcadores guatemaltecos, “porque a decir verdad estos últimos son mejores que los indios chiapanecos porque no maltratan la planta al cortar el fruto”, según argumento común entre los potentados.

Javier Penagos, asesor local del Sindicato de Trabajadores Indígenas, tercia en la charla para reafirmar lo dicho por Alonso Guzmán y nos expresa preocupado que es en las fincas cafetaleras del Soconusco en donde existen mayores problemas motivados por las constantes violaciones a los contratos de trabajo, ahí pese a la vigilancia ejercida no se ha logrado mejorar sustancialmente las condiciones de vida de los jornaleros.

Peor todavía, la crisis del empleo comienza a causar estragos en las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas debido a que durante las últimas cosechas poco más de 18 mil nativos han sido sustituidos por igual número de trabajadores inmigrantes guatemaltecos que aseguran a los finqueros menos problemas jurídicos y mayores utilidades al fijárseles salarios inferiores a los cien pesos diarios (unos diez pesos actuales)”.

Un informe sobre *La frontera sur de México* presentado por los senadores Heladio Ramírez López, Miguel Borge Martín, Patrocinio González Blanco Garrido, Guadalupe Gómez Maganda, Salvador Neme Castillo y Héctor Vázquez Paredes, señala que la proporción de extranjeros en las plantaciones cafetaleras oscila entre 30 y 50 por ciento.

En principio –dice el informe- siempre existe la posibilidad de sustituir a un trabajador mexicano por uno extranjero (guatemalteco por regla general) que dada su condición de ilegal no puede constituirse en un agente que reivindique los derechos de que nuestra Constitución y nuestras leyes establecen y garantizan dentro del territorio nacional.

“Esta es la situación prevaleciente en alrededor de 300 fincas que en el periodo de mayor actividad, durante la cosecha, dan empleo a poco más de 100 mil jornaleros”, establece el referido reporte.

La oferta de mano de obra guatemalteca que compite con la nacional se propicia a través de permisos provisionales otorgados para una permanencia de 72 horas. No existen, aparentemente, medidas efectivas para ejercer un adecuado control sobre esta situación, aparte de las componendas que determinan la concesión del permiso.

El lamento tzeltal

El indígena chiapaneco lleva adentro de sí un ancestral reproche hacia una sociedad que lo ha caracterizado desde siempre como ignorante, supersticioso, dócil y carente de iniciativa.

Los senadores escucharon en Tenejapa la denuncia que una veintena de tzeltales hicieron del régimen de explotación a los que son sometidos por los latifundistas extranjeros.

Hablaron de las difíciles condiciones de vida que encuentran en las plantaciones del Soconusco. De la miserable alimentación, del humillante hospedajes y del raquíctico salario ganado con jornales que van de sol a sol.

Los tzeltales y los tzotziles recurrieron esta vez a la denuncia pública. Gritaron su inconformidad por la jícara de frijoles y las cinco tortillas que les son racionadas dos veces al día. Protestaron también por la incomodidad que significa dormir en oscuros galerones, sobre tablas y sin los servicios elementales.

Todo eso forma parte del universo de las plantaciones en donde los valores se expresan mediante la relación amo-esclavo. En ellas el indio inclina la cabeza ante el patrón, el planillero (persona que controla los pagos y registra el trabajo de los pizcadores), el capataz, el ladino, el agente municipal...ante todos.

Apenas despunta el sol emprende el camino hacia su pante (área de cultivo que se le asigna como tarea) llevando consigo un cesto y los costales que llenará con la fruta que ágilmente va pizcando. Lleva también al surco su almuerzo que hará acompañar del refrescante pozol.

Ya entrada la tarde, con el costal auestas, vuelve el jornalero cansado y mientras espera su turno para que el planillero le pese su bulto, se dirige a la cocina de solteros a donde originalmente iban quienes no tenían familia.

Allí pide un “entero” (una ración para adultos, ya que a los niños les dan un “medio”) y después en silencio vuelve a su rincón y sobre unos tabloncitos que hacen las veces de mesa comienza a ingerir un plato de frijoles.

El canasto del jornalero equivale a un octavo, y ocho octavos, a su vez, constituyen una caja (unidad de medida en los beneficios de las fincas). Así, durante lo que resta de la tarde y parte de la noche se lleva a cabo el proceso de la pesa en el cual y con regular frecuencia se alteran las medidas para menguar el trabajo del indio.

En plena cosecha se da también el caso de que se inicie una competencia entre una finca y otra para atraer hacia sus cultivos la mano de obra, con el propósito de aventajar en la recolección del café. Para ello ofrecen una cantidad adicional por caja de fruta pizcada.

El imperio

Indagar quienes son los actuales propietarios de las más de 300 fincas cafetaleras del Soconusco es una ardua labor que requiere de algunos días de investigación, al cabo de los cuales se concluirá que estas se encuentran en manos de un puñado de inversionistas extranjeros de origen alemán, predominantemente.

Por coincidencia, a partir de 1936 -durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los germanos y japoneses habitantes del Soconusco fueron concentrados en Perote, Veracruz- sus nombres en los libros del Registro Público de Propiedad de Tapachula comienzan a aparecer con menor frecuencia.

La gente originaria de esta región gusta relatar la leyenda que habla de la existencia en las fincas de centros de espionaje nazi, en donde, se dice, se encontraron potentes aparatos de radio-transmisión que fueron destruidos por los mismos finqueros. Y es que en Tapachula se ven cosas inexplicables, aparentemente, como la existencia del Kuo Ming Tang (Partido Nacionalista Chino) seguidor de Chang Kai-Chek y por ende enemigo acérrimo de Mao Tse Tung.

Lo cierto es que la revisión de los antiquísimos libros del Registro Público de la Propiedad nos arrojó datos que revelan los nombres de quienes originalmente aparecen como los cafetaleros de la región.

No había nacido aún la Constitución General de la República cuando las primeras compañías extranjeras se asientan en el Soconusco. En 1916 la finca “Argovia” es adquirida por la firma Gisseman. Ese mismo año se establece otro inversionista de nombre Hemrcher Gottinieb.

Un año después, Leshner & Fisher compran la finca “la Esperanza” y posteriormente en 1920 E. Doroucher y Cía. Se adjudican en 581 mil 720 pesos uno de los latifundios cafetaleros más importantes de esta zona, se trata de la finca “Maravillas”.

A partir de entonces se hacen presentes en el Soconusco más y más capitalistas extranjeros. Esto es, figuran nombres como el del Barón V. Furecklein; Fenton y Geoke (finca “La Esperanza”); Hinds y Cía. (“Esmeralda” e “Irlanda”); J.C. Pohlenz (“Santa Elena”, “El Rincón”, “Génova” y “Nueva

Francia"); Wohler Bartring ("Manacal" y anexas); Bernsroff y Cía. ("El Fuerte"); Henkel ("Chapultepec"); Furbach y Dítese ("Covadonga"); Luttmann Hebert ("Cuatimoc" y anexas); Khale Walter ("Las Chicharras"); Widmaier hermanos ("Sofía", "Anexo "Sofía", "San Cristóbal", "Aurora" y "Anexo Aurora"); Otto Guthier ("San Antonio Chicharras", y Dieter Arnold Glur ("Fracción Alicia"), entre muchos otros.

Angel Aguiar, viejo comprador de café, nos hizo llegar una relación de los hombres de negocios que controlan en la actualidad la producción. Aparece en primer término Juan Carlos Luttmann, actual propietario de la finca "Maravillas"; George Gissemann, de la finca "Argovia"; Juan Bernsroff, de la finca "Guanajuato"; Everardo Edelmann, de la finca "Hamburgo"; Walter Peters, dueño de la finca "Irlanda"; Juan Heidyheit, de la finca "La Patria", y Bernardo Pohlenz, de la finca "El Rincón"

En fechas más recientes, nos informó, prominentes políticos han vuelto también los ojos hacia el Soconusco. Estos son los casos del ex director de Inmecafé, Fausto Cantú Peña, quien según nuestra fuente adquirió en cinco millones de pesos la finca "Laguna del Carmen", propiedad hasta hace algunos años de Ernesto Blankenhorn. Asimismo le compró a Adalberto Hutzen en 18 millones de dólares la finca "La Victoria".

Manuel Velasco Suárez, ex gobernador de Chiapas, es mencionado entre los grandes latifundistas de la entidad y se le atribuye la propiedad de las fincas "Monacal" y "Monteperla", administradas por el cafetalero Ricardo Naumann Escobar.

Casi el paraíso

Al arribar a Tapachula, la principal ciudad del Soconusco, lo primero que escucha el visitante es el *slogan* de la radio local: "transmitimos desde la capital económica del estado de Chiapas".

Frase que no sabemos si con orgullo o sarcasmo repiten los tapachultecos cuando en discusiones bizantinas tratan de establecer la superioridad del Soconusco respecto de la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez.

Sin embargo, muy pronto esa caracterización sucumbe ante la evidencia de los hechos: una hacienda municipal en permanente bancarota; 200 mil habitantes de la otrora llamada "Perla del Soconusco" con serios problemas gastrointestinales debido a que Tapachula carece de agua potable; proliferación, en los últimos dos años, de asentamientos irregulares que constituyen verdaderos campos de refugiados guatemaltecos; deterioro urbano y ausencia total de alcantarillado. Casi el paraíso.

La comisión del Senado de la República reconoció la riqueza potencial del Soconusco, no sin advertir la deficiencia que acusa la región en cuanto a desarrollo industrial se refiere.

Veamos que se dice en el informe que hemos venido manejando:

"Chiapas, firme en su mexicanidad, aporta a México importantes recursos naturales (petróleo, gas y energía hidroeléctrica); cuantiosos productos de exportación (café, cacao, algodón, plátano, camarón, etcétera); e importantes volúmenes de productos básicos (carne, maíz, frijol, sorgo, etcétera). En contraste, Chiapas ocupa en lo general los últimos lugares de los indicadores básicos del desarrollo, tales como: educación, salud, alimentación y caminos.

“Un estado como Chiapas, no integrado plenamente al desarrollo general del país, tiene que reflejar en su estructura interna los problemas de marginación e injusticia, característicos de su grado de evolución...”

Más adelante se subraya: “particular mención debemos hacer del potencial observado en la costa del estado (Soconusco), desde Arriaga hasta el Suchiate, que es sin lugar a dudas la región del trópico húmedo más rica del país. Cuenta con unas 300 mil hectáreas cultivadas con café, cacao, caña, algodón, soya y plátano, y cerca de 600 mil hectáreas con pastos naturales y cultivados que alimentan a casi 900 mil reses”.

Otro aspecto del problema

Frente a esa abundancia, mil 400 familias (aproximadamente siete mil personas) habitan los miserables asentamientos de las colonias “Burocrática”, “Obrera” y “Vanguardia Tapachulteca”. Casuchas de cartón dentro de las cuales se mueven desaliñadas mujeres, cuyos pies descalzos, tez morena y gestos rudos permiten adivinar a quien visita esos lugares su procedencia: campesinos guatemaltecos que han cruzado la frontera huyendo de la represión militar ejercida a plenitud por Efraín Ríos Montt.

Acompañado por un periodista de un diario local visitamos la colonia “Burocrática” localizada al norte de la ciudad, rumbo a las fincas cafetaleras. La recorrimos palmo a palmo y constatamos las condiciones miserables en las que viven más de 150 familias.

Intuimos que a estas alturas -la invasión de las tres hectáreas de terreno se consumó en marzo de 1982 -estaban ya organizadas. Así fue. Nos llevaron hasta un galerón en donde Jorge Reynosa se disponía a informar a sus representados sobre lo infructuosas que habían resultado sus gestiones ante el arquitecto Ramón Che, director de Obras Públicas quien se negó a proporcionarles agua.

Allí, rodeado por una docenas de famélicos hombres -uno de ellos viejo ya, desdentado, reprochaba la negligencia de las autoridades municipales- nos encontramos con un hombre de baja estatura, con su acta de nacimiento falsificada y una carta de no antecedentes penales que trae siempre consigo.

Luego, su relato:

-“Mire, ¿usted es periodista verdad?”

A lo que nosotros asentimos.

-“¿Se va a publicar esto en México?” - volvió a preguntar- y de nueva cuenta respondimos que sí.

-Pero, ¿de dónde vinieron, por qué se asentaron precisamente en estos terrenos?

Se hizo el silencio y en seguido mostró su documentación que lo amparaba como mexicano.

Jorge Reynosa retomó la palabra para explicarnos que llegaron procedentes del campo debido a la falta de vivienda y que habían decidido posesionarse de esa área porque “desde hace 30 años los terrenos se encuentran abandonados y no es justo que si a nosotros nos hace falta dónde vivir se encuentren enmontados, olvidados por sus propietarios”.

-¿A qué se dedican?

-“Bueno, mire, los hombres trabajamos de cargadores, ayudantes de albañil, jornaleros en las fincas cafetaleras o de chóferes; las mujeres lavan ropa, planchan o se meten de sirvientas”.

Otra ciudad perdida, la Obrera, levantada sobre el lecho del río Coatán alberga a 700 familias. De cómo se ubicaron en ese sitio se encarga de narrarnos el propio Pablo Quevedo, diputado local por el 15 distrito del estado.

-“Mira, nosotros movimos a esa gente cuando las elecciones federales; la trajimos de las fincas y el partido (PRI) les prometió un terrenito aquí en la ciudad, porque si no ya sabes, las votaciones hubieran estado muy difíciles. Lo que pasa ahora es que no les hemos encontrado un lugar y por eso el PSUM la anda agitando”.

Después de esto quisimos entrevistar al presidente municipal de Tapachula, Joaquín de Pino, primo hermano de quien también fuera alcalde de la ciudad, Ezzio del Pino Trujillo. No se pudo. “Está demasiado ocupado”, nos dijo su secretario particular.

Localizamos entonces al diputado federal suplente, José Antonio Puig Lastra, quien en tono triunfalista enunció todos “los importantes proyectos que el señor gobernador tiene para Tapachula:

“Ciento 80 millones de pesos para la adquisición de la potabilizadora; cien millones para pavimentación de calles; de 37 a 40 millones para la electricidad de las zonas aledañas...”

-¿Y para 1984?

-“Ya se tiene contemplado incorporar Pavincul con el norte de la ciudad mediante un camino que va de Niquivil a Unión Juárez; se tiene proyectado también un nuevo palacio municipal en los terrenos de lo que fuera el viejo aeropuerto internacional, en suma, el Plan Chiapas sí hará justicia al Soconusco...”

Abandonamos Tapachula con el sabor que deja en la boca un trago amargo de café.

El Día, 27 de junio de 1983.

III.- El Día, mis inicios



México, D. F., lunes 24 de junio de 1983
Número 8282
Año XXXIII
Precio 50 pesos
Director Fundador: Enrique Ramírez y Ramírez
Directora General: Socorro Díaz

Un Comando de Alta Seguridad fue creado en Ciudad Juárez por el PAN

- Cuenta con 40 elementos pertrechados con trombones de 37 milímetros para granadas de mano
- Entrelaza intereses del clero, patronales y de los magnates de las maquiladoras
- Encubierta estrategia para afianzar su presencia política en la frontera norte

Armando CRUZ BANCHEZ, enviado (primera parte)

CIUDAD JUÁREZ, Chh., 23 de junio.— Con 40 elementos del Comando de Alta Seguridad (COMAS), unidad paramilitar creada por el Estado panista Francisco Barrio Terrazas, fuertemente pertrechados con trombones de 37 milímetros para granadas de mano, con trombones para revolver especial 303S y 504 Tofaris, Acción Nacional se avienta a participar en las elecciones del este de julio venidero.

La acción, encubierta estrategia del PAN para afianzar su presencia política en la frontera y en general en los estados del norte del país avanza, paso a paso, subrepticiamente. Toda una red que entrelaza intereses del clero, del Centro Patronal, de los grandes magnates de la industria maquiladora y de los centros de poder norteamericano, no tiene como sustento social un trabajo

político de reclutamiento que recuerda la forma de operar de la Shrinanthel (SD). Complementariamente, a través del programa Barrios Unidos con Barrio Inmigrado por Américo Larría, director de Gobierno del Ayuntamiento Juárezense y personal ya identificado como "falso juramentado", Acción Nacional ha logrado concentrar la fuerza operativa de poco más de dos mil "chicos" (jóvenes de 12 a 25 años con problemas de conducta que habitan en los barrios bajos de alta localización), los cuales están ostensiblemente acreditados ante el Ayuntamiento y dispuestos a defender las consignas de la disciplina panista.

Coordinado por Germán Soto López, jefe del operativo, como un grupo "falsado" entrenado para hacer frente a situaciones críticas, "falsado", el COMAS está presente en ambulancias, en los archivos y departamento de estadísticas del gobierno, en los comités de vecinos, y cuenta además con una sección casta.

El propio Soto López confiesa a El Día que la marcha del operativo pasará "no se hace al azar" y persiguió el perfil físico y psicológico de los COMAS de la siguiente manera:

"Debían ser individuos con gran madurez mental, salud mental, cuerpo atlético propio para realizar trabajos que requieran de un gran esfuerzo físico, conocimiento de armas y habilidades. Además, claro está, deben tener espíritu de grupo, ser leales y, sobre todo, obedientes".

El proyecto político-militar del PAN en la frontera norte parece ser de largo alcance. Francisco Barrio Terrazas de la paca acerca de lo que realmente interesa a su partido.

Considero que las elecciones Internas en cierta forma demuestran un poco, tienen menos relevancia para nuestra ciudad en la medida de que de los candidatos más importantes a los comités para elegir a los presidentes de la República, gobernadores y alcaldes... (Más información en página 5).

En Europa se fortaleció la presencia de México: MMH

- Se lograron acuerdos económicos diversos por 225 millones de dólares

Miguel Ángel RAMÍREZ, enviado y Asbal RAMÍREZ

Luego de su gira de trabajo durante 18 días por cinco países europeos, el presidente Miguel de la Madrid afirmó que se cumplieron los objetivos de fortalecer la presencia de México con naciones con las que tenemos relaciones muy positivas.

El Primer Mandatario fue entrevistado a su llegada en el hogar presidencial, donde se mostró satisfecho por su gira sin desconectarse del país en ningún momento. Adicional que en breve otorgará al pueblo un informe detallado sobre los resultados de su visita.

Durante su gira, De la Madrid logró importantes coincidencias y alianzas políticas con jefes de Estado de naciones industrializadas, tendientes a luchar por el desarme, la distensión Este-Oeste y rescatar el diálogo Norte-Sur.

En su política exterior, México recibió apoyo de los países visitados —España, Gran Bretaña, Bélgica, Alemania Federal y Francia—, cuyos mandatarios demandaron respeto al derecho internacional a efectos de lograr la paz mundial.

En ese contexto, condenaron la intervención de un Estado sobre otro y manifestaron su apoyo a Colombia como único camino viable para pacificar la región centroamericana.

Al concluir su gira presidencial, México logró apoyos crediticios, inversiones y colaboraciones, financiamientos en industria y transporte colectivo, comercio y transferencia de tecnología, por 225 millones de dólares (25 mil millones de pesos).

En total el financiamiento respectivo al comercio con esas naciones fue de 225 millones de dólares y de alrededor de 90 millones de dólares en los proyectos de inversiones y colaboraciones.

Desde París se indicó que De la Madrid abordó el andar de la Fuerza Aérea Mexicana "Presidente Carranza" a las 10:45 tiempo local —10 de la mañana hora de México—, luego de que el canciller francés Roland Dumas lo despidió en el aeropuerto de Orly, en una mañana fría y lluviosa. (Más informaciones en la página 5).

Ante los problemas mundiales el país no puede permanecer aislado ni ajeno

• Con el viaje presidencial se fortalecieron las relaciones con Europa

Georgina HOWARD y José Antonio FRANCO

México no puede permanecer ajeno ni aislado frente a los graves desafíos internacionales que se dirigen en su desarrollo, así como ante los conflictos que amenazan la paz, afirmó el presidente del CEN del PAN, Antonio Lago Velasco, al referirse al viaje realizado por el presidente Miguel de la Madrid a cinco países europeos.

"Hacemos —añadió— sentir desatendiendo aspectos fundamentales que las relaciones con la realidad del proyecto nacional".

En su momento, el secretario general de la Confederación Nacional Campesina, Mario Hernández Foyadé, al recordar que se fortalecieron las relaciones económicas y políticas con Europa, manifestó que con esta visita se abrieron aún más las posibilidades comerciales para México, especialmente para los productos agropecuarios.

Por su parte, el presidente de la Gran Comisión de la Cámara de Diputados, Humberto Lago Gil, manifestó que esta visita activó el fortalecimiento



Documental

IV.- El Diario de Monterrey y el ascenso de Colosio



PRI LO DESIGNA PRECANDIDATO A LA PRESIDENCIA

Es Colosio!

Será ratificado como candidato el próximo 8 de diciembre.

Por Armando Cruz y Alejandro Salas / EL DIARIO / Monterrey, México



El dirigente nacional del PRI, Fernando Collor Arana, anunció que Luis Donaldo Colosio es el candidato de la entidad de todos los mexicanos para ocupar el cargo de presidente de la República.

MEXICO, D.F., 20. Luis Donaldo Colosio Márquez, economista de 43 años egresado del Tecnológico de Monterrey, ha designado hoy precandidato del Partido Acción Nacional a la presidencia de la República.

La noticia de la nominación del abanderado del PRI a la presidencia de la República cayó después que a las 18.30 horas cuando el presidente del CEN de ese partido, Fernando Collor Arana, dio a conocer la nominación de Colosio Márquez, secretario de Desarrollo Social.

En un momento los cambios rápidos por el propio partido, cuya designación había resultado que sería hasta enero cuando se ratificara a su representación en los elecciones de agosto de 1984.

La nominación de Colosio, economista corporativista, dice Arana declaró que por decisión de los tres sectores: el agrario, el obrero y popular, Colosio, de 43 años de edad, nacido en Magdalena Kino, Sonora, representa el "medullo de la entidad y la esperanza".

Mientras tanto en sus oficinas de la Secretaría del Movimiento Acción Nacional, el presidente del partido en el Congreso de la Unión, solicitó en un momento que se trate de un momento político que se trate de un momento político, creación de servicios, amplia participación política y gran participación política.

En el CEN del PRI, sectores y organizaciones, así como los candidatos de los sectores parlamentarios del partido en el Congreso de la Unión, solicitaron en un momento que se trate de un momento político, creación de servicios, amplia participación política y gran participación política.

En el CEN del PRI, sectores y organizaciones, así como los candidatos de los sectores parlamentarios del partido en el Congreso de la Unión, solicitaron en un momento que se trate de un momento político, creación de servicios, amplia participación política y gran participación política.



Colosio Márquez habló a un momento.

El presidente del partido, Luis Donaldo Colosio Márquez, anunció que Colosio Márquez es el candidato de la entidad de todos los mexicanos para ocupar el cargo de presidente de la República.

Aventaja PRI en comicios de Yucatán

Naticán / EL DIARIO

MÉRIDA, Yuc., 20. El PRI provincial anunció el triunfo electoral en la gubernatura de Yucatán y los municipios de Mérida y Tixtla, actualizando su poder a 67.5%.

En la contienda de prensa, el representante del CEN priista, Martín Emilio Herrera Lugo, dijo que de acuerdo a los datos de 180 casillas, el partido lleva delan-

tera en un porcentaje de 68.69 contra 31.31 del PAN en los comicios para gobernador.

Además, dijo a conocer que la victoria del partido incluye a todos los municipios, entre otros los que están en poder de los partidos.

Los comicios en esta entidad se llevaron a cabo en algunos centros de votación aislados, pero en algunos municipios se llevaron a cabo en centros de votación.

La candidatura de Acción Nacional para

como dirigente del mismo, a una gran transformación a partir de la XIV Asamblea en la que se sentaron las bases de la renovación de sus instituciones para poner a tono con la modernización que exige el país.

En un momento, cuando se reunió el Ejecutivo Institucional con intención transformadora y con respecto a la modernización, con espíritu de conciliación y con carácter democrático.

El dirigente nacional del PRI, Fernando Collor Arana, anunció que Luis Donaldo Colosio es el candidato de la entidad de todos los mexicanos para ocupar el cargo de presidente de la República.

Según se dijo, una renuncia de un precandidato para continuar el proceso de México hacia la consolidación de los logros obtenidos con el gobierno de todos los mexicanos.

Por lo tanto, durante el año en el que el Consejo Político Nacional formó al designado, el líder nacional priista, Fernando Collor Arana dijo que con este acto "nosotros a seguir avanzando en el fortalecimiento de México".

El candidato nacional priista es un hombre "como nosotros, Colosio, a todo el mundo porque es un hombre de perfil de los que nos ayudan a organizarnos".

En un momento, cuando se reunió el Ejecutivo Institucional con intención transformadora y con respecto a la modernización, con espíritu de conciliación y con carácter democrático.

El dirigente nacional priista es un hombre "como nosotros, Colosio, a todo el mundo porque es un hombre de perfil de los que nos ayudan a organizarnos".

En un momento, cuando se reunió el Ejecutivo Institucional con intención transformadora y con respecto a la modernización, con espíritu de conciliación y con carácter democrático.

El dirigente nacional priista es un hombre "como nosotros, Colosio, a todo el mundo porque es un hombre de perfil de los que nos ayudan a organizarnos".

En un momento, cuando se reunió el Ejecutivo Institucional con intención transformadora y con respecto a la modernización, con espíritu de conciliación y con carácter democrático.

El dirigente nacional priista es un hombre "como nosotros, Colosio, a todo el mundo porque es un hombre de perfil de los que nos ayudan a organizarnos".

En un momento, cuando se reunió el Ejecutivo Institucional con intención transformadora y con respecto a la modernización, con espíritu de conciliación y con carácter democrático.

El dirigente nacional priista es un hombre "como nosotros, Colosio, a todo el mundo porque es un hombre de perfil de los que nos ayudan a organizarnos".

Una carrera en ascenso...

- 1968-1970 Licenciado en Economía en el ITESM.
- 1974-1976 Maestría en Economía en la Universidad de Pennsylvania.
- 1977-1978 Doctorado en Economía en la Universidad de Pennsylvania.
- 1979-1988 Maestro en El Colegio de México.
- 1980-1982 Subdirector de Planeación en el CEPES del DF.
- 1983-1988 Subdirector de SPP.
- 1983-1988 Diputado Federal por Sonora.
- 1988-1993 Director de SPP.
- 1987-1993 Secretario de la Comisión Federal de Comercio Exterior de Carlos Salinas de Gortari.
- 1991-1992 Oficial Mayor del CEN del PRI.
- 1989-1990 Presidente del CEN del PRI.
- 1991-1992 Secretario de Desarrollo Social.
- 1993 Precandidato Presidencial.



Convoca a partidos a sostener debate

Por Alejandro Salas y Armando Cruz / EL DIARIO / Monterrey, México

MEXICO, D.F., 20. Al aceptar la precandidatura a la presidencia de la República por el PRI, Luis Donaldo Colosio Márquez aseguró que la candidatura pagará que trascenda la mejor propuesta "brindará a los candidatos de los otros partidos a un amplio debate que contenga aspectos técnicos y políticos programáticos. Necesario vean a los del movimiento. Propongo que seamos el debate, generemos confianza al país", declaró.

Ante cientos de militantes priistas, dirigentes de sectores, legisladores y gobernadores reunidos en el auditorio "Plutarco Elías Calles", Colosio Márquez recibió al papa Juan Pablo II y la delegación de los dos sectores federativos de México en un momento de la recepción a un amplio debate de ideas y programas.

El momento, según dijo un momento de la Convención del Comité, se generará por una ocasión de la candidatura priista.

El momento, según dijo un momento de la Convención del Comité, se generará por una ocasión de la candidatura priista.

El momento, según dijo un momento de la Convención del Comité, se generará por una ocasión de la candidatura priista.

...Y donde está Camacho Solís?

El momento, según dijo un momento de la Convención del Comité, se generará por una ocasión de la candidatura priista.

ZODIACO Aries 7312

PREPARATE

Compra con tiempo tus regalos Navideños

EL DIARIO DE MONTERREY

1 Jetta '93

EL DIARIO DE MONTERREY

1 Jetta '93

V.- Summa, un tabloide suigéneris

SUMMA

Lunes 21 de junio, 1993

México en el laberinto de la soledad

Armando Cruz Sánchez/Noticias SUMMA

Los sucesos ocurridos en Guadalajara, en donde perdieron la vida el cardinal Posadas y cinco personas más; el asesinato del exprocurador de Justicia de Sinaloa, Rodolfo Álvarez Faber; los testimonios del gobernador de Baja California, Ernesto Ruffo Appel, sobre los "lavaderos" de dinero en la frontera norte, y los homicidios colectivos que a modo de venganza perpetrán los capos del narcotráfico, ha puesto en estado de máxima alerta a las autoridades mexicanas.

La cloaca del narcotráfico ha sido destapada por el procurador general de la República, Jorge Carpizo McGreggor, quien incluso ha ido más lejos al emprender hacia el interior de la PGR una limpieza que se materializó el martes pasado con el cese de 67 funcionarios, comandantes y agentes que de alguna manera se encontraban vinculados a las bandas.

La gente se pregunta: ¿Cuál es el fondo de este macabro negocio de la muerte? ¿Hasta dónde llegarán las autoridades en esa guerra abierta contra el tráfico de estupefacientes?

Empiezan a rodar cabezas y a caer los principales capos en México. El Gobierno Federal toma medidas para reforzar la lucha y esta semana que concluyó dio dos importantes pasos en esa dirección.

Guerra contra la delincuencia

Tan serio es el riesgo de la colombianización y el problema de la delincuencia en nuestro país que, en reunión celebrada el miércoles en la Secretaría de Gobernación, el titular de esta dependencia, José Patrocinio González Garrido, anunció la puesta en

marcha del Programa Especial de Acciones en Materia de Seguridad Pública, con un presupuesto de 162 millones 201 mil nuevos pesos, que habrán de canalizarse a la modernización de los equipos de los cuerpos de seguridad en todos los estados.

El mencionado programa tiene su antecedente en aquella reunión del 2 de junio pasado en Los Pinos, en la que el presidente Salinas encaró a los narcotraficantes e instruyó a sus colaboradores a dar pasos firmes y contundentes contra las organizaciones criminales.

Así que en la Secretaría de Gobernación el propio encargado de la política interior del país, junto con Luis Donald Colosio Murrieta, secretario de Desarrollo Social; Pedro Aspe Armella, de Hacienda y Crédito Público; María Elena Vázquez Nava, de la Contraloría General de la Federación, y 19

gobernadores, además de siete secretarías de gobierno, puso manos a la obra.

El Programa Especial de Acciones en Materia de Seguridad Pública involucra a los tres niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, y a través de él habrá de modernizarse el equipo de los cuerpos policíacos, así como las áreas de procuración de justicia, fundamentalmente en materia de informática, armamentos, vehículos, radiocomunicación y laboratorios de investigación criminalística.

Ese mismo miércoles 16 de junio, ya entrada la noche, la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia de la República dio a conocer el decreto presidencial por el cual se creaba el Instituto Nacional para el Combate al Narcotráfico que algunos dieron en llamar la DEA mexicana.

De esa manera nació un organismo

específicamente encargado de combatir el narcotráfico. Se ubicaron bajo su solo mando. Todos los recursos nacionales para el control de drogas se unificaron bajo una sola coordinación al conjunto de fuerzas represivas: Policía Judicial Antidrogas; Fuerzas de Intercepción y aquellas destinadas a la erradicación de los cultivos ilícitos.

Con ello la Procuraduría General de la República dejará de ser la persecutora solamente de las bandas de narcotraficantes y atenderá más eficazmente la administración y procuración de justicia que, a nivel de juzgados ministeriales públicos, anda por la calle de la amargura.

Derechos humanos a salvo

Bien, por las medidas adoptadas por el gobierno mexicano y por la advertencia aquella que hizo el presidente Carlos Salinas de Gortari de que guerra intensa contra el narcotráfico será pretexto para tolerar la violación de los derechos humanos.

Vale esta última observación por muchas razones, una de ellas es que existe el temor entre la población de las arbitrariedades que pudieran cometerse de los excesos a los que son proclives las fuerzas represivas, máxime ahí que estarán armadas hasta los dientes.

Salinas de Gortari sabe perfectamente esto y por ello no fueron casadas sus palabras al respecto cuando el 2 de junio pasado advirtió que se mantendrá el combate abierto contra la impunidad y criminalidad, "pero con pleno respeto los derechos de los ciudadanos".

La otra inquietud que asalta al ciudadano común es ¿qué van a hacer los funcionarios, comandantes y policésados quienes de alguna forma cocen el "modus operandi" de

VI.- unomásuno y el caso Cuicuilco

unomásuno

México, df, miércoles 24 de septiembre de 1997 / año XX / 7155 / director general: Luis Gutiérrez r.

► Crece el rechazo a la obra, pero los constructores desafían:

No nos pararán en Cuicuilco

Entre ataques y burlas, compareció Blanco en el Senado

► Va por buen camino la economía, afirmó el titular de Secofi: ► PRD y PAN impugnaron la política de precios

La economía va por buen camino pero aún falta mucho por hacer. Es fundamental que el gobierno federal y el Senado de la República busquen consensos indispensables para concretar una política económica de Estado que incremente la inversión, eleve la competitividad del aparato productivo y consolide el crecimiento económico para mejorar el nivel de vida de la población, dijo el secretario de Comercio y Comercio Industrial, Hambrón Blanco.



Armando Cruz Sánchez y Hambrón Blanco.

► Historia ► Dentro de de despojos la ley, Peña y conflictos Pobre, dicen

Armando Cruz Sánchez/III

Las evidencias de destrucción de los vestigios arqueológicos y de las reservas ecológicas de Tlalpan están asociadas a una forma de gobierno caracterizada por el ejercicio del "presidencialismo monárquico", que no consulta a la población civil ni a las instituciones de gobierno local ni a aquellas creadas para la preservación de patrimonio cultural, el medio ambiente y el desarrollo urbano, afirma Ana Mado Salazar Durán, directora de

Armando Cruz Sánchez

"No hay por qué parar las obras del megaproyecto de Peña Pobre; el centro comercial comenzará a funcionar este año entre los meses de octubre y noviembre", afirmaron los grupos Carso e Inbursa.

En medio de lo que parece una guerra abierta entre dichos consorcios y organizaciones vecinales, los legisladores del Partido de la Revolución Democrática (PRD),

VIII.- Líderes obreros en Palacio Nacional



En Palacio Nacional durante la celebración del Día Internacional del Trabajo, entrevistando a Ángel Olivo Solís, secretario general de la Confederación Obrera Revolucionaria (COR) y presidente del Congreso del Trabajo. En segundo plano Fidel Velázquez, líder de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) dialoga con Ramiro Ruiz Madero, oficial mayor del Congreso del Trabajo.

IX.-Blas Chumacero, eterno secretario general sustituto de la CTM



En el Senado de la República en entrevista con el legislador poblano Blas Chumacero Sánchez, secretario general sustituto de la Confederación de Trabajadores de México.

X.- Efusivo encuentro con el líder del Senado



El autor recibe afectuoso saludo de don Emilio M. González, presidente de la Gran Comisión del Senado de la República y también secretario general sustituto de la Confederación de Trabajadores de México.

XI.- Otto Granados Roldán, poderoso vocero



Con Otto Granados Roldán, director de Comunicación Social de la Presidencia de la República, y la reportera del *Heraldo de México*, Ada Hernández Delfín, en la sala de prensa montada en Caracas, Venezuela, con motivo de la visita de Estado que hizo a esa nación el presidente Carlos Salinas de Gortari.

XII.- Un reportero en la campaña de Carlos Salinas de Gortari



El autor, en la campaña electoral de Carlos Salinas de Gortari con don Fernando Gutiérrez Barrios y Otto Granados Roldán, quienes caminan detrás del candidato del Partido Revolucionario Institucional.

XIII.- Apretón de mano al Presidente de la renovación moral



Saludo a Miguel de la Madrid Hurtado en su residencia de Coyoacán, luego de ser declarado Presidente de la República electo.

XIV.- El Presidente del “liberalismo social”



En Los Pinos con el presidente Carlos Salinas de Gortari durante la convivencia navideña con los reporteros de la “fuente” de la Presidencia de la República

XV.- Ernesto Zedillo, el Presidente que no quiso serlo



El presidente Ernesto Zedillo en reunión con un grupo de reporteros que cubrían sus actividades. Atrás se encuentra el autor.

Bibliografía

- 1.- Barret, W. Edward, *Reportaje a la realidad*, Ed. Troquel, Buenos Aires, 1968.
- 2.- Bloch, Marc, *Introducción a la Historia*, F.C.E., 1975.
- 3.- Contreras, Javier Horacio, *Mediocracia, los medios que mecen la cuna*, Ed. Instituto Estatal Electoral de Chihuahua, 2006.
- 4.- Emery, Edwin, *El periodismo en los Estados Unidos*, Ed. Trillas, 1966.
- 5.- Forster, E.M., *Aspectos de la novela*, Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Veracruzana, 1961.
- 6.- Friedman, Milton, *La libertad de elegir*, Ed. Orbis, 1983.
- 7.- Hernández López, Rogelio, *Sólo para periodistas*, Ed. Grijalva, 1999.
- 8.- Leñero, Vicente, *Los periodistas*, ed. Cuarto Creciente, 1991.
- 9.- Lipmann, Walter, *Opinión pública*, Ed. Fabril, Buenos Aires, 1964.
- 10.- López Ayllón, Sergio, *El derecho a la información*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, Ed. Porrúa. 1984.
- 11.- Martín Vivaldi, Gonzalo, *Géneros periodísticos*, Ed. Paraninfo, 1979.
- 12.- Mattelart, Armand, et. al., *Comunicación masiva y revolución socialista*, Ed. Ed. Diógenes, 1974².
- 13.- Méndez Ascencio, Luis, *La condición de periodista*, Pangea Editores y Universidad Autónoma Metropolitana, 1988.
- 14.- Ortega y Gasset, José, *Historia como sistema*, Ed. Srpe, 1984.
- 15.- Portes Gil, Emilio, *La lucha entre el poder civil y el clero*, *El Día* en libros, 1983.
- 16.- Ortiz, Efrén, *Periodismo, escritura y realidad*, Ed. Universidad Veracruzana, 1985.
- 17.- Reynaga del Río, Julio, *Anotaciones sobre los medios de información en México*, Revista Mexicana de Ciencia Política, número 69, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), julio-septiembre de 1972.
- 18.- Riva Palacio, Raymundo, *La prensa [de los jardines]*, Ed. Plaza Janés, 2004.
- 19.- Rivadeneira Prada, Raúl, *Periodismo*, Ed. Trillas, 1997.
- 20.- Rodríguez Castañeda, Rafael, *Prensa vendida*, Ed. Grijalva, 1993.
- 21.- Ruiz Castañeda, María del Carmen, et. al., *El periodismo en México*, Ed. Tradición, 1974.
- 22.- Sartori, Giovanni, *Sociedad teledirigida*, Ed. Taurus, 2000.
- 23.- Villanueva, Ernesto, y Pla Luna Issa, *El derecho de acceso a la información*, Universidad Iberoamericana, 2001.
- 24.- Wright Mills, C., *La imaginación sociológica*, Ed. F.C.E., 1975